



Universidad
**Católica de
Valencia**
San Vicente Mártir

***APROXIMACIÓN A LOS CELOS
INFANTILES A TRAVÉS DE LA
LITERATURA***

Presentado por:

D^a Maria Elena París Zaragoza

Dirigido por:

Dr. Emilio Ramón García

Valencia, a 4 de mayo de 2022

Facultad de Magisterio y Ciencias de la Educación
Grado en Maestro en Educación Infantil

Resumen

Los celos son un sentimiento que surge por el temor a perder el afecto y cariño que nos brindan nuestros seres queridos. El presente TFG pretende presentar un listado de cuentos destinados a los docentes para trabajar los celos infantiles en las aulas. Para ello, se ha llevado a cabo una investigación teórica basada en la recopilación de datos referidos a qué son los celos, los tipos de celos que hay, sus manifestaciones y cómo abordarlos, además de explicar qué es la Educación Emocional, las emociones y cómo es la evolución de la personalidad en niños de entre 3 a 6 años. Además de una investigación centrada en la Literatura Infantil y la educación literaria, qué es y cómo se trabajan las emociones a través de la Literatura. Esta investigación basa su información en la búsqueda de artículos, libros y revistas digitales, así como de diversas plataformas como editoriales digitales, visitas a bibliotecas y blogs literarios, las cuales han facilitado una gran variedad de información teórica y de cuentos a presentar. En segundo lugar, se incluye un listado de ocho cuentos infantiles a través de los cuales los docentes pueden trabajar los celos en las aulas con los alumnos de Educación Infantil.

Palabras clave: Celos infantiles, educación emocional, educación literaria, literatura infantil, cuentos infantiles

Abstract

Jealousy is a feeling that arises from the fear of losing the affection and fondness that our loved ones give us. This Final Assessment aims to present a list of stories for teachers to work on children's jealousy in the classroom. To this end, theoretical research has been carried out based on the collection of data referring to what jealousy is, the types of jealousy that exist, their manifestations and how to address them, in addition to explaining what Emotional Education is, emotions and how is the evolution of personality in children between 3 and 6 years old. Moreover, to research focused on Children's Literature and literary education, what it is and how emotions are worked through Literature. This research bases its information on the search for articles, books, and digital magazines, as well as various platforms such as digital publishers, visits to libraries and literary blogs, which have provided a wide variety of theoretical information and stories to present. Finally, it includes a list of eight children's stories through which teachers can work jealousy in the classroom with the students of Early Childhood Education.

Key words: Children jealousy, Emotional education, Literary education, children's literature, children's stories

Resum

La gelosia són un sentiment que sorgeix pel temor a perdre l'afecte i afecte que ens brinden els nostres sers estimats. El present *TFG pretén presentar un llistat de contes destinats als docents per a treballar la gelosia infantil a les aules. Per a això, s'ha dut a terme una investigació teòrica basada en la recopilació de dades referides a què són la gelosia, els tipus de gelosia que hi ha, les seues manifestacions i com abordar-los, a més d'explicar què és l'Educació Emocional, les emocions i com és l'evolució de la personalitat en xiquets d'entre 3 a 6 anys. A més d'una investigació centrada en la Literatura Infantil i l'educació literària, què és i com es treballen les emocions a través de la Literatura. Aquesta investigació basa la seua informació en la cerca d'articles, llibres i revistes digitals, així com de diverses plataformes com a editorials digitals, visites a biblioteques i blogs literaris, les quals han facilitat una gran varietat d'informació teòrica i de contes a presentar. En segon lloc, s'inclou un llistat de huit contes infantils a través dels quals els docents poden treballar la gelosia a les aules amb els alumnes d'Educació Infantil.

Paraules clau: Gelosia infantil, educació emocional, educació literària, literatura infantil, contes infantils

Índice:

1. INTRODUCCIÓN	8
2. MARCO TEÓRICO	11
2.1. QUÉ SON LOS CELOS: DEFINICIÓN DE CELOS Y DEFINICIÓN DE CELOS INFANTILES	11
2.1.1. Manifestaciones de los celos	12
2.1.2. Tipos de celos	15
2.1.3. Abordar los celos	16
2.2. EVOLUCIÓN DE LA PERSONALIDAD EN NIÑOS DE INFANTIL (3-6 AÑOS). CÓMO SON LOS NIÑOS A ESAS EDADES	18
2.3. EDUCACIÓN EMOCIONAL	23
2.3.1. Qué son las emociones	23
2.3.2. Qué es la Educación Emocional	25
2.4. LITERATURA INFANTIL	30
2.4.1. Educación Literaria.....	34
Cómo se trabajan las emociones en la Literatura Infantil	35
Cuentos para trabajar los celos en Educación Infantil	38
3. OBJETIVOS.....	41
3.1. OBJETIVO GENERAL.....	41
3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	41
4. METODOLOGÍA	42
5. DESARROLLO	44
6. CONCLUSIONES	52
7. LISTA DE OBRAS CITADAS.....	57
8. ANEXOS.....	63

Índice de figuras:

Figura 1 Patrón de ficha de cuento escogido	63
Figura 2 Cuando estoy celoso.....	63
Figura 3 ¡Papá es mío!.....	64
Figura 4 ¿Un hermanito?	65
Figura 5 ¿Quién ha robado mi trono?.....	66
Figura 6 Zaza tiene un hermanito	67
Figura 7 ¡Porque siempre va a ser así!	68
Figura 8 Mi hermana es una mofeta.....	69
Figura 9 Lulú tiene un hermanito	70

1. INTRODUCCIÓN

El presente TFG pretende presentar un listado de cuentos destinados a los docentes para trabajar los celos infantiles. Para ello, se realiza un estudio sobre qué son los celos, los tipos de celos que hay, sus manifestaciones y cómo abordarlos, además de explicar qué es la Educación Emocional. Para ello, se realiza también una investigación sobre la Literatura Infantil, qué es, cómo se trabajan las emociones a través de la Literatura, y un listado formado por ocho cuentos para que los docentes los empleen con sus alumnos para poder trabajar y abordar los celos en los infantes. Siendo los celos un sentimiento que surge por el temor a perder el afecto y cariño que nos brindan nuestros seres queridos.

El trabajo está dividido primero de todo en una base teórica, obtenida tras la investigación de artículos, revistas científicas, y libros, entre otros. Esta parte teórica se centra en los conceptos investigados acerca de qué son los celos, los tipos de celos que hay, sus manifestaciones, el apego, así como las emociones y qué es la Educación Emocional. Además, este marco teórico está formado también por los conceptos relacionados con la Literatura Infantil, dando importancia al significado del cuento y a cómo se trabajan las emociones en la Literatura Infantil. Cabe destacar que en esta primera parte se encuentra también lo que establece el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre sobre las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, y los objetivos de las áreas de Educación Infantil en las que se pretende trabajar la importancia de las emociones a través de recursos como el cuento por medio del DECRETO 38/2008, de 28 de marzo. En la segunda parte del trabajo se incluye una selección de cuentos con los que los docentes pueden trabajar los celos infantiles, qué son, herramientas pensamientos, emociones, situaciones que pueden vivir los hermanos ante la noticia de un nuevo bebé.

El significado de los celos tiene un papel primordial en este trabajo ya que, para poder presentar un listado de cuentos a los docentes, es fundamental saber qué son estos, así como los tipos que pueden haber o cómo los niños pueden manifestarlos, ya que cada niño tiene una situación, un carácter y una personalidad. Para poder llevar a cabo la selección de cuentos infantiles, es necesario saber qué es la Literatura Infantil, como surge esta, la importancia que tienen en las aulas y en la vida de los niños, entre otros.

Para comprender y dar una respuesta a la pregunta de por qué he escogido este tema, por qué he querido abordar los celos por medio de la literatura, debemos centrarnos en tres bloques esenciales para comprender la finalidad de este trabajo. Por ello, los bloques que dan significado a este Trabajo de Fin de Grado son mi experiencia personal, mi pasión por la lectura, y todo lo observado en mis prácticas en Educación Infantil.

He crecido siendo la tercera de cuatro hermanos, siendo la hermana pequeña durante unos años, teniendo toda la atención para mí, pero a la vez mostrando rabia de por qué a mis hermanos mayores les dejaban siempre hacer unas cosas, pero a mí no; pero siendo también hermana mayor, siempre pendiente de ayudar a mis padres con mi hermano pequeño, compartiendo juguetes, compartiendo pasiones, hasta convertirme en una madre más dada la situación, haciéndome cargo de cosas de la casa, siempre con la ayuda de todos. Desde pequeña siempre me ha gustado ser un poco “mandona”, siguiendo hasta mis 22 años. Siempre he mostrado esa preocupación hacia los demás, pendiente de ayudar en todo lo posible, porque no siempre es fácil organizar una familia de seis. Estoy muy orgullosa de tener tres hermanos, aunque entre nosotros nos llevemos edades diferentes y no tengamos los mismos gustos o maneras de ser. Detrás de tanta locura, siempre me ha gustado resguardarme en los libros, tener esos momentos de lectura para mí. Puedo leer un libro en dos días, que puedo tardar meses. Pero esta afición por la lectura no siempre ha estado en mi vida, o al menos, de forma seguida. Cuando era pequeña, todas las noches después de cenar me metía en la cama y leía un poco. Era muy fanática de los libros de misterio y de la famosa colección de Gerónimo Stilton, ese ratón tan aventurero que en cada capítulo me transportaba a su misión. Pero conforme pasaban los años y era adolescente, dejé de leer, cosa que nos pasa a muchas personas. Tenía otro tipo de prioridades e intereses, y si leía, era por obligación, porque tenía que hacer algún comentario para el colegio. Fue hace tres años cuando una amiga me habló de un gran libro de ficción, el Código Da Vinci. Todos los días leía mucho, me atrapó un montón, pero llegó un campamento de verano, y no pude leer. Cuando quise retomarlo, no me centraba, no me acordaba qué había pasado. Hasta que llegó un verano y recordé el libro, decidiendo así retomarlo. La decisión de retomarlo fue un punto de inflexión en mí. Me lo acabé a los pocos días y quedé encantada. Fue en ese momento en el que siempre me paro en cada librería a ver qué libros tiene. Los libros románticos y libros de misterio son mis favoritos. Por otro lado, el año pasado cursé una asignatura que me encantó, en la cual descubrí la lectura de cuentos infantiles. Sí, conocía cuentos para niños, y sabía que,

como maestra, eran un recurso magnífico, pero fue la forma de enseñárnoslo que me apasionó, posicionando a Roald Dahl como mi favorito: Matilda, las Brujas, Charlie y la Fábrica de Chocolate. Historias que veía continuamente en la televisión de pequeña. Las leía y me imaginaba cómo les leería a mis alumnos estas historias. Pero me abrió los ojos también a los maravillosos libros ilustrados, a la importancia de las ilustraciones. Es desde ese momento que cada vez que voy a una librería, a una papelería o incluso en un museo, me paro en la sección de cuentos infantiles. Hace poco fui tanto a El Escorial como al Museo del Prado, y nada más llegar a la tienda, fui directa a los libros para niños, quería ver cómo enfocaban la historia de España y las obras de arte a los niños.

Como he mencionado antes, la elección de este tema se basa en tres bloques, formando parte del último mis observaciones a lo largo de todas mis prácticas en Educación Infantil. Siempre me he considerado una persona muy observadora, y mis primeras prácticas se basaron en ello: observar y centrarme en el colegio, la manera de trabajar de los docentes, tanto del aula en el que estaba como en los compañeros, en los niños, en su manera de aprender, de enseñar, en el entorno. Por todo esto, en mis últimas prácticas de infantil, con los alumnos de segundo ciclo, he podido observar determinados comportamientos y maneras de actuar de varios alumnos que iban a tener un hermano, o que recientemente habían tenido uno, después de haber sido ellos durante sus cuatro años de vida, hijos únicos. Cómo presentaban enfados, rabietas y actitudes negativas hacia los compañeros, pero cómo cambiaba esa actitud en el momento en el que todos los alumnos se dirigían al rincón de lectura, mostrando en este una actitud ejemplar, centrando toda su atención en el seguimiento de la lectura, ya fuese la profesora quien la leía o yo.

Por todo esto, he escogido el presente tema, Aproximación a los celos infantiles a través de la Literatura, para que desde las aulas de Educación Infantil se trabajen los celos, así como sus comportamientos y manifestaciones a través de la lectura, momento en el que el niño se siente partícipe de la obra, siendo él el protagonista, reflejando una situación de su día a día, o bien, un recurso para enseñarles a los alumnos qué es el tener un nuevo hermano y como estos deben abordar la nueva situación. Y que mejor que trabajarlo a través de un cuento, llamativo, colorido, en el que los niños son los que de verdad importan, enseñándoles a gestionar, identificar sus emociones, y a saber trabajar con ellas.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. QUÉ SON LOS CELOS: DEFINICIÓN DE CELOS Y DEFINICIÓN DE CELOS INFANTILES

A continuación, se pretende realizar una aproximación al concepto de qué son los celos en base a diferentes autores, para posteriormente poder presentar una visión sobre los celos desde el punto de vista de la autora. Para comprender de esta manera qué son los celos en los niños, primero hay que conocer la etimología de dicha palabra. La palabra “celos” proviene del griego y significa “hueco” (Koilos), haciendo referencia a lo que sienten los niños en su interior, un vacío, un hueco en el que sienten que ya no son queridos.

Por otro lado, continuando con la definición de los celos, son varios los autores que dan un significado a dicha palabra, entre ellos se encuentran Van Sommers, Pacheco, o Macarena de la Fuente de Casas, entre otros. Van Sommers (1988), define los celos como una emoción humana compleja que puede tener una base genética y está regulada por un entorno social particular. Mientras que Pacheco (2012) los entiende como “un estado afectivo caracterizado por el miedo a perder o ver reducidos el cariño y la atención de alguien querido” (p. 1). Los celos, según los define Macarena de la Fuente de Casas (2011), son “un estado subjetivo caracterizado por una sensación de frustración al creer que ya no somos correspondidos emocionalmente por las personas queridas” (p. 1).

Una vez se ha entendido qué son los celos, hay que abordarlos desde el punto de vista del infante. Es por ello que, Polaino-Lorente (1992) señala que “los celos infantiles son una experiencia frecuente y casi universal, si la entendemos como un modo de reaccionar frente a una determinada situación, pudiendo afectar a la mayoría de los niños. Los celos pueden entenderse como la respuesta normal a una sospecha y potencial amenaza o a una actual pérdida de afectos, que siempre es muy dolorosa y que suele ser el fundamento de una experiencia desajustada” (p. 418). Este mismo autor, previamente, estableció otra definición de celos, entendiendo estos como un sentimiento que surge en los niños por una pérdida de afecto hacia ellos de sus seres más preciados, además de una posible inclinación hacia otro de los miembros de la familia (1991, p. 35). Según autores como Palacios et al., (1999, citado por Hidalgo, 2010), los celos infantiles “son un

comportamiento afectivo defectuoso a través del cual el niño expresa su temor a ser abandonado o a perder para siempre las figuras de apego” (p. 169).

Una vez proporcionadas diferentes definiciones y puntos de vista acerca del significado que se les otorga a los celos, se debe comprender el sentimiento de los celos, por ello, es importante comprender qué es el apego. María Teresa Pacheco (2012) define el apego como:

una conducta que el niño llega a adquirir durante los primeros meses, un patrón de comportamiento todavía no bien asentado y en el que apenas si intervienen los procesos cognitivos que aún no están desarrollados [...]. Se manifiesta a través del deseo que el niño tiene respecto de la proximidad física de su madre, reclamando su atención visual y auditiva y también sus frecuentes contactos táctiles. (p.3)

En este orden de cosas, Hidalgo entiende el apego como “el primer vínculo afectivo que caracteriza las relaciones del niño con las personas que interactúan con él” (2010, p. 169). Es por esta que razón que Moreno y Cubero (1999) defienden que “la familia es un contexto de socialización de gran relevancia para el niño, ya que es en ella donde se inicia el descubrimiento de los otros” (p. 219).

Una vez se ha comprendido tanto el significado de los celos como la importancia que tiene el apego en el surgimiento de los celos en los niños, es importante conocer cómo se manifiestan los celos.

2.1.1. Manifestaciones de los celos

Son varios autores quienes defienden que los celos no se presentan hasta los 18 meses de vida. Es en este momento en el que el niño ha aprendido la marcha y control de esfínteres y ya ha desarrollado sus estructuras cognitivas que le permiten interactuar con otros sujetos.

Los celos en los niños se producen de maneras variadas, por lo que no existe un momento exacto en la infancia donde estos se produzcan, sino que existen diferentes situaciones en la vida de los niños en las que los celos se pueden acentuar. Esto se debe a que en función de la situación personal que esté viviendo el niño o de su situación

ambiental, los celos pueden aparecer con mayor intensidad y/o duración en la conducta del infante.

Según autores como Recuero y Bonet de Luna (2005), existen unos factores que influyen en la aparición de estos celos en los niños. El primer factor para destacar son los factores referidos a la información del niño, así como su edad, edad de los hermanos, cómo está compuesta la familia, el temperamento del niño, la relación entre madre-hijo, y el estado emocional de la madre. Los celos tienen su momento más culminante entre los 2 y 4 años, ya que el niño, según estos autores, depende de su madre y del vínculo creado con ella (p. 415). Además, cuando la diferencia de edad entre los hermanos es mayor a 3 años, la aparición de los celos se da de manera menos frecuente ya que el hermano mayor ya ha alcanzado cierto grado de independencia y madurez, considerando al hermano mayor como uno más y no como un rival.

En segundo lugar, encontramos los factores desencadenantes, es decir, cuándo se originan los celos en los niños. El primordial factor es la llegada de un nuevo hermano a la familia, ya que este afecta a la vida que tenía el hermano mayor, llevándose toda la atención y todo el cariño, que ahora debe compartir junto su nuevo hermano. Y, en tercer lugar, los factores de mantenimiento, es decir, unas situaciones que siente el niño que está celoso. Estas pueden deberse por una comparación entre hermanos donde el hermano celoso se siente despreciado por su nuevo hermano que no solo es más pequeño, sino que todo lo hace mejor. Un incremento de órdenes que se le están exigiendo al hermano mayor, y que antes de tener a su hermano pequeño no realizaba. Una excesiva atención por parte de los adultos y de la familia al hermano pequeño, provocando que el hermano mayor sienta que ya no es querido ni que tiene esa atención que siempre antes había tenido. Y una excesiva intervención por parte de los padres en los conflictos del niño.

Los celos en los niños pueden deberse a la llegada de un nuevo miembro de la familia, por lo que puede resultar de gran estrés para el niño, produciéndose así un episodio de celos por el miedo y la pérdida del amor de sus padres. Es por ello que, explican Recuero y Bonet de Luna (2005):

Para que los celos aparezcan, previamente debe establecerse el apego hacia la figura materna, es decir, se debe poseer el cuidado, atención, protección y cariño de la madre. Este tipo de relación es el vínculo afectivo que se establece entre ambos durante el primer año de vida. Un niño que siente la amenaza de perder el

afecto y amor de la madre reaccionará con rechazo y odio hacia el nuevo hermano, que es visto como un competidor (p. 414)

Este vínculo se crea en el primer año de vida del niño, es por ello que, si un niño siente que este vínculo con su padre o con su madre se ve amenazado, se producirá una reacción de odio al nuevo miembro de la familia, o bien su comportamiento se verá alterado. Continuando con la visión de los celos de Recuero y Bonet de Luna, explicaron que “los celos se basan en dos pilares fundamentales: destronamiento y culpabilidad. Cuando aparecen, afectan negativamente a la autoestima del niño ya que se echa la culpa a sí mismo de que los padres no le presten tanta atención y no le quieran igual” (2005, p. 415). Según Ortigosa (2007) la llegada de un nuevo miembro a la familia es una situación especialmente estresante para el niño, que puede despertar ansiedad, desánimo y sensación de abandono en el hermano mayor. De Santiago, Francisco Javier (1998) definió “los celos infantiles como un gran motivo de preocupación al que se enfrentan la mayoría de los padres ante la llegada de un nuevo hijo, es cómo se lo va a tomar el hermano que, hasta ese momento, ha sido el pequeño de la casa” (p. 10).

Cabe destacar que hoy en día, según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-5, los celos no se consideran un trastorno, sino que estos indican un patrón de interacción entre hermanos asociado con deficiencias clínicamente significativas en el funcionamiento, tanto a nivel individual como familiar. Por tanto, como profesionales, debemos destacar que es importante conocer la situación de los alumnos, ya que está nos ayudará con determinadas conductas de los niños. Estableciéndose una correcta relación familia-escuela, podemos proporcionar a las familias herramientas, métodos o cuentos, como es con el caso de este trabajo, para trabajar la llegada de un nuevo hermano a la familia. Por ello, como profesionales, es importante que entendamos los celos, cómo se manifiestan en los niños, y los tipos de celos que se pueden desarrollar.

2.1.2. Tipos de celos

Una de las manifestaciones más comunes en los niños que presentan celos se hacen visibles en sus conductas. Por ello, Polaino-Lorente (1991, citado por Ortigosa, 2007), establece cuatro etapas de la evolución de los celos. Estas etapas las nombra como: *etapa de transición, etapa de mezcla de sentimientos, etapa de manifestación conductual, y etapa de expansión.*

Dolores Ramírez (2011), relata que los celos en los niños se hacen más visibles ante la llegada de un nuevo hermano, pero los celos se pueden producir ante los hermanos mayores. Por ello, Redondo define que hay dos tipos de celos en los niños ante la llegada de un nuevo hermano: celos del hermano mayor, y celos en los hermanos pequeños (p. 5). Cuando los celos son por parte del hermano mayor, pueden ser debidos por los cambios en su entorno, llegando a manifestar conductas agresivas o regresivas. En cambio, si los celos se dan por parte del hermano menor al mayor, es posible que el hermano pequeño quiera superar a su hermano mayor para así llamar la atención de los padres, incluso adquiriendo comportamientos propios de los bebés (p.6).

Cada niño manifiesta sus celos de una manera propia e individual, siendo así sus manifestaciones bastante variadas. Según explican Recuero et al., (2005), los celos en los niños se pueden manifestar a través del desobedecimiento, conductas introvertidas, pueden mostrar desinterés, manifestar más a menudo el llanto, irritar al bebé, alterar su sueño, mostrar agresividad, regresiones, así como, por el contrario, cuidar del hermano, colaborar y desarrollar somatizaciones (p. 416). Si el niño presenta una desobediencia a sus padres, esta respuesta es sinónimo de fastidiarles para obtener así la atención de estos que tanto ansía. Cuando los niños con celopatía, es decir, con celos, son introvertidos, su autoestima desciende sintiéndose apartados. Si el niño presenta un desinterés por las cosas que están a su alrededor, es común que adquiera un hábito de interrupción y alboroto cuando los padres están teniendo su atención en el hermano pequeño. Otra manifestación frecuente de los celos en los niños es el aumento del llanto y de rabietas, consiguiendo así la atención de los adultos. Además, pueden darse situaciones en las que el niño irrite al bebé quitándole sus cosas, no dejándole dormir. Por otro lado, el niño puede manifestar alteraciones en su sueño y en su alimentación, siendo sinónimo de un malestar interno en el niño. Las conductas agresivas pueden aparecer como falta de expresión emocional, dando golpes, insultando, estando irascible, agrediendo a sí mismo proyectando así sus

celos. Cabe destacar que los niños, para obtener esa atención que tanto buscan, pueden volver a hitos o conductas ya tratadas, realizando regresiones para captar la atención de sus padres. Moreno y Cubero (1999) defienden que los niños de 0 a 6 años se caracterizan por el egocentrismo, siendo este un aspecto afectivo que les hace sentirse el centro del universo. Ante la llegada de un hermano, es posible que se generen situaciones de rivalidad, las cuales no hay que confundir con celos. Para Higaldo (2010), “la rivalidad no es un comportamiento constante sino variable [...] Hay etapas en las que los hermanos se pelean o discuten mucho entre ellos y otras en las que su relación es mucho más cordial” (p. 172). Estas conductas pueden ser hacerse pis en la cama, querer volver a usar chupete, entre otras. Por otro lado, el niño, pese a tener celos, cuida a su hermano y tiene interés en él y colaborando, para compensar los celos que tiene hacia él.

2.1.3. Abordar los celos

Como profesionales y personas en contacto directo con los niños, es fundamental que los celos se aborden desde el primer momento, por lo que Dalloz (2003) defiende que debemos trabajar de manera saludable la aparición de los celos infantiles, ya que no debemos olvidar que estamos hablando de un niño. Para ello, los niños deben entender que el amor y la atención que los padres les brindan, son para compartirlos. Según Hidalgo (2010):

El nacimiento del hermanito representa, para el niño, toda una novedad. Hasta ese momento no tenía que compartir el amor de sus padres ni la habitación, ni prestar los juguetes. Es una situación totalmente nueva para la cual no está preparado porque nunca lo ha experimentado. (p. 173)

Para evitar que los hijos tengan celos de los hermanos, los padres deben realizar unas prácticas que Recuero y Bonet de Luna (2005) proponen en su artículo *Los celos infantiles*, acerca de los celos infantiles. Siguiendo con las pautas de ambos autores, antes y durante el embarazo, si se produce un espaciamiento entre los hijos de al menos 2 o 3 años, “el niño tendrá un desarrollo cognitivo y emocional suficiente para entender mejor la situación” (Recuero y Bonet de Luna, 2005, p. 418). Por ello, los padres deben hablarle al niño de su nuevo hermano, quien está dentro de la madre, para disminuir una posterior aparición de los celos; así como explicarle anticipadamente

de los próximos cambios que se van a realizar: cambios de habitación, nuevo tiempo de juego, etc., pero siempre procurando no modificar las rutinas que el niño tenía antes del nacimiento de su nuevo hermano. Siguiendo con las pautas propuestas por Recuerdo y Bonet de Luna (2005), una vez el bebé haya nacido, el niño debe visitar el hospital lo antes posible, así como llamadas entre la madre e hijo, y que el bebé no esté en brazos de la madre cuando el hijo vaya a visitarlo, “hay que dejarle que lo acaricie y que ambos estén junto a la madre” (Recuerdo y Bonet de Luna, 2005, p. 419). En cuanto a la convivencia, “hay que aprovecharlo bien escuchándole y satisfaciendo sus necesidades emocionales. Hay que buscar momentos en los que no haya interrupciones para que la relación sea productiva. Ambos padres deben involucrarse en la relación de los hermanos” (Recuerdo y Bonet de Luna, 2005, p. 419). Por último, los padres deben destacar las ventajas que tiene ser hermano mayor.

Dolores Ramírez (2011, citada por Pereda-López, 2016), afirma que “los celos pueden provocar un fuerte deterioro a nivel emocional en todos los miembros de la familia, así como un deterioro en el rendimiento escolar y en la relación con los iguales del menor que los sufre” (2016, p. 53). Para que los celos en los hijos no vayan a más, Pacheco (2012) propone unas estrategias dirigidas a los padres, evitando así: “los gritos y las descalificaciones, las atenciones exclusivas, privilegios a unos hijos y a otros no, comparaciones entre hermanos, intromisiones en los conflictos de los hijos, recompensas al “chivato”, comentarios de personas ajenas a la casa sobre comparaciones, trato irónico, que el hijo mayor asuma la responsabilidad, y la competitividad” (p. 7). Para evitar estos comportamientos, la autora propone también a los padres unas conductas a seguir:

Fomentar la cooperación entre hermanos, observar y reflexionar sobre las conductas celosas de nuestros hijos y reaccionar sin darles excesiva importancia, tratar con afecto y atención frecuentes a tus hijos para que perciban que son queridos, favorecer el juego, analizar entre los adultos las causas posibles de los celos y las distintas soluciones, educar a los hijos en el control de sus emociones, respetar el espacio de juego e intimidad de cada hijo, y darles seguridad. (Pacheco, 2012, p. 8)

Por ello, Hidalgo (2010) defiende que, para evitar que los celos en los niños vayan a más, los padres deben permitir “que el niño pueda coger en brazos al hermanito/a, con la supervisión de un adulto, que ayude a bañarlo o nos alcance sus objetos y juguetes ayudará a metabolizar e incorporar esta nueva realidad” (p. 176). A través de estas

prácticas, los autores proponen a las familias maneras que tienen de abordar y trabajar los celos en los niños, así como herramientas para evitar que en los niños se desencadenen los celos y conductas negativas.

2.2.EVOLUCIÓN DE LA PERSONALIDAD EN NIÑOS DE INFANTIL (3-6 AÑOS). CÓMO SON LOS NIÑOS A ESAS EDADES

Las personas somos individuos autoconscientes, racionales y morales, que estamos en construcción, es decir, nos realizamos a través de las acciones y el contacto con otros seres humanos. La construcción de la personalidad es un proceso que se realiza a lo largo de nuestra vida, evolucionando y viéndose modificado por aspectos sociales, familiares, ambientales, culturales. El ser humano es un ser sociable que necesita de los demás para sobrevivir, por ello, experimentamos y vivimos unos vínculos que nos hace ser quienes somos. Las personas, desde bebés, estamos en contacto con otros seres, socializando. Autores como Cattell (1972) definen que todas las personas tenemos rasgos que nos hacen idénticos a los demás, pero a la vez somos diferentes, no habiendo dos personas idénticas. De esta manera, la personalidad nos determina la conducta y el estado de ánimo que adoptamos en una situación concreta.

La teoría de la personalidad de Cattell está estructurada en el rasgo, el cual implica una variedad en la conducta del sujeto. Además, el rasgo puede ser común a otros individuos, y, por el contrario, otros rasgos pueden ser únicos de un individuo. Por ello, Cattell (1972) asegura que los rasgos están determinados por influencias genéticas y ambientales. El comportamiento de un individuo en una situación dada dependerá de los rasgos de personalidad asociados con esa situación. A dicha teoría, Allport (1974) añade que las propiedades de los rasgos de la personalidad son escalables, unipolares o bipolares, grado de universalidad, generalidad, organización, independencia y consistencia y estabilidad.

Según Wallon, (1965, citado por Carrillo, 2009), para que las personas puedan desarrollar su personalidad, requieren de dos etapas: la etapa sensoriomotora y la etapa del personalismo. En la primera etapa, **la etapa sensoriomotora**, los niños presentan unas adquisiciones, siendo estas:

- Diferencia entre el “yo” y el “yo no”.
- Tienen una consciencia de las diferencias que tienen sus acciones y las acciones de los demás.
- Tienen consciencia de lo que les pertenece a ellos y a los demás.

(Carrillo, 2009, p. 3)

Por otro lado, la segunda etapa es la **etapa del personalismo**, que se manifiesta en los niños de 3 a 6 años. Esta etapa consta de tres fases: la fase de oposición, la fase de gracia y la fase de imitación de los adultos. Según Carrillo (2009), estas fases hacen referencia a:

- *“Fase de oposición.* El infante ha descubierto su “yo” y necesita reafirmarlo en la medida en la que se opone a los demás, tensando la convivencia cotidiana. Los progresos lingüísticos le posibilitan la utilización de pronombres personales y que se refiera a sí mismo en primera persona y no en tercera persona como ocurría antes.
- *Fase de gracia.* Se produce a los 4 años, y en ella el niño pretende garantizarse el afecto de los demás, para lo cual seduce a los demás mediante sus gestos, palabras y acciones. Pero las “gracias” del niño no siempre resultan ser tan graciosas para quienes le rodean, o no garantizan su admiración y afecto incondicionales. Por esta razón surge la tercera fase.
- *Fase de imitación a los adultos.* Niños de 5 años. Imitan las características de las personas que admiran y que garantizan su aprobación y afecto”

(Carrillo, 2009, p. 3)

A través de las etapas propuestas por Wallon, los niños van adquiriendo y desarrollando su personalidad, que se va amoldando a las situaciones de sus vidas y las emociones que les van a permitir construir su identidad. Por ello, como docentes, es importante que adquiramos conciencia de las diferentes etapas, aunque estas puedan variar en función del niño.

Por otro lado, la personalidad está compuesta por unos elementos que nos indican la personalidad de cada persona. Estos indicadores están resumidos en las actitudes tanto positivas como negativas compuestas por lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual. Un temperamento, un carácter, ambas constituidas por cualidades psíquicas, y en el caso del

carácter, afectivas; la voluntad, lo que nos impulsa a actuar o no, y la motivación, lo que nos hace actuar o no de una manera.

Cuando hablamos de la personalidad de los niños, no podemos olvidarnos de Piaget. Dicho autor ha contribuido a la comprensión que tenemos a cerca del pensamiento infantil. Rice (1997) afirma que, para Piaget, el desarrollo cognitivo es el resultado que se obtiene de combinar la maduración del cerebro con el sistema nervioso y la adaptación del ambiente (p. 44). Para ello, empleó cinco términos para describir el desarrollo. Primero de todo el Esquema Shaffer (2002) es un patrón del pensamiento que se emplea para que podamos enfrentarnos a algún aspecto de experiencia (Shaffer, 2002, p. 56). Los primeros esquemas se forman en la primera infancia y son hábitos motores como levantar, agarrar, que son adaptativos para los niños. Debido a su nivel de sencillez, permiten en los bebés manipular y tener el control de su entorno a su manera. Posteriormente, estos son capaces de representar mentalmente sus propias experiencias de manera visual a través de esquemas simbólicos.

Rice (1997), haciendo referencia a Piaget, afirma que los niños se adaptan de dos maneras: por medio de la asimilación y por medio de la acomodación (p. 45). Para comprender estos dos conceptos, es importante remontarnos en el significado de adaptación, definido por Rice (1997) como un proceso por el cual pasan los niños cuando ajustan su pensamiento para añadirle a este una nueva información (p. 45). A través de la asimilación, adquirimos una nueva información y la incorporamos en los esquemas que ya tenemos, mientras que la acomodación consiste en ajustar esta nueva información, pero creando nuevos esquemas ya que los viejos no funcionan. En la teoría del desarrollo cognitivo, se destacan cuatro estadios que forman una secuencia en la que todos los niños se desarrollan pasando por todos los estadios de manera cronológica. Shaffer (2002) define los estadios como:

- **Etapa sensoriomotora** (desde que nacemos hasta los 2 años). Las estructuras cognitivas básicas son patrones de comportamiento que se desarrollan a medida que los niños comienzan a coordinar las entradas sensoriales y las respuestas motoras para "actuar" y "comprender" su entorno. Piaget divide esta etapa en 6 subestadios:
 - *Actividad refleja* (0-1 mes). Nacen con escasez de reflejos. Los reflejos ayudan a satisfacer necesidades puramente biológicas.

- *Reacciones circulares primarias* (1-4 meses). Primeros hábitos que se establecen en los niños. Se estimula su necesidad por lo que se repiten.
 - *Reacciones circulares secundarios* (4-8 meses). Muestran interés por los objetos externos.
 - *Coordinación de esquemas secundarios* (8-12 meses). Coordinan acciones para conseguir algo.
 - *Reacciones circulares terciarias* (12-18 meses). Experimentan con los objetos.
 - *Invencción de nuevos medios a través de combinaciones mentales* (18-24 meses). Capacidad para resolver problemas mentalmente.
- **Etapa preoperacional** (2- 7 años). Muestran altas capacidades para construir y emplear símbolos mentales que les permiten pensar. En esta etapa los niños no han adquirido aún operaciones cognitivas. Esta etapa está caracterizada por el egocentrismo, ven el mundo desde su perspectiva y muestran dificultades a la hora de comprender cómo ve el mundo otra persona. El egocentrismo va disminuyendo en las edades de 4 a 7 años. Esta etapa presente dos subetapas:
 - *Etapa de las operaciones concretas* (7-11 años).
 - *Etapa de las operaciones formales* (11 años +).

(Shaffer, 2002, p. 58)

Continuando con la visión de Shaffer (2002), Bronfenbrenner considera que el ambiente natural del niño es la principal fuente influenciadora en su desarrollo, por ello, crea un modelo basado en diferentes sistemas: microsistema, mesosistema, exisistema y macrosistema del niño (p. 97). Simanowitz y Pearce (2006), John Bowlby y Mary Ainsworth crearon un modelo de interacción basado en las relaciones con los sujetos, creando un vínculo entre las personas de manera emocional, conocido como el apego. Bowlby describe el apego en cuatro fases:

- *Orientación y señales sin discriminación* (nacimiento-3 meses). Los niños responden a las personas que los rodean dirigiéndose a ellos, observándolos, abrazándolos y acercándose, sonriendo y riéndose.
- *Orientación y señales dirigidas hacia una (o más) figura(s) discriminadas* (3-6 meses). Centra atención en personas familiares para el niño.

- *Mantenimiento de la proximidad a una figura discriminada a través de la locomoción* (6 meses-3 años). Busca contacto con la figura de apego. Cuando estas no están, les siguen con las miradas, les sonríen.
- *Formación de una relación de objeto-apropiado* (3 años +). Toman consciencia de los sentimientos y pensamientos de su figura de apego, creando una alianza y estableciendo nuevos vínculos.

(2006, p.22)

Haciendo referencia a lo explicado con anterioridad a cerca de qué es el apego, es importante tener también consciencia de que el apego, según en el momento de vida del infante, variará, y la manera de mostrar su apego no será la misma en el nacimiento que en los 3 años. De la misma manera que debemos saber qué es el apego y cómo se desarrolla, es importante saber los distintos tipos de apego que se pueden crear entre el niño y el adulto. Para ello, Cantón y Cortés (2011) establecieron que la investigación se desarrolla a través de la Situación Extraña, fundamentada en el supuesto de Bowlby de que la función del apego es favorecer la proximidad que se crea de manera protectora entre el adulto y el niño. Para Cantón et al., 2011, hay tres tipos de apego:

- **Apego seguro.** La relación afectiva del niño con la forma básica de apego se manifiesta en las interacciones con ella, caracterizadas por el intercambio de objetos. En ausencia de la madre, el niño la busca; al regresar, busca la conexión.
- **Apego de evitación.** El niño se muestra desvinculado de la figura de apego. No interactúa con ella, crea una imagen de rechazo y conduce a una evitación activa. Al regresar la figura, el niño la ignora.
- **Apego ambivalente.** La interacción con la figura es escasa. Al repararse, el niño se angustia, llora, pero no la busca. Al regresar la figura, el niño no se tranquiliza. Este tipo de apego se caracteriza por un enfoque de búsqueda y búsqueda de contacto, y contrarresta imágenes de apego e incapacidad para ser consolado y consolado por los cuidadores.

(2011, p. 26)

El apego establece el vínculo más grande e importante que se genera entre un niño y un adulto, por ello, como docentes debemos conocer los apegos que se pueden generar. Un niño que ha establecido con su madre o su padre un apego seguro no manifestará una relación con el resto de iguales como la de un niño que ha presentado un apego

ambivalente, quien exigirá una atención distinta. Por esta razón, el docente no solo es la persona encargada de enseñarle, sino que debe ser un profesional del bienestar del niño, de sus relaciones, de sus emociones, de sus pensamientos, destacando así la importancia que tiene que los centros y las familias vayan ligados, ya que ambos van a buscar siempre el bien del niño.

2.3. EDUCACIÓN EMOCIONAL

2.3.1. *Qué son las emociones*

El término emoción proviene del latín y significa *movere* (mover). A este se le añade el prefijo “e”, significando así “mover hacia afuera”. Wenger, Jones y Jones (1962, citado por Chóliz, 2005), "casi todo el mundo piensa que sabe qué es una emoción hasta que intenta definirla. En ese momento prácticamente nadie afirma poder entenderla" (p. 3).

Han sido varios los autores que han querido dar un significado a la palabra emoción, cada uno desde su visión psicológica, siendo todo un estado promovido por estímulos. Autores como Bisquerra (2000) definieron el término emoción como “un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (p. 61). Además, Bisquerra (2000) añadió que la educación emocional es:

un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (p. 243)

Por otro lado, para Mayer y Salovey (1990, citado por Del Valle, 1998), las emociones “surgen en respuesta a un suceso, o bien interno o externo, que tiene una carga de significado positiva o negativa para el individuo. Las emociones se pueden distinguir del

concepto de estado de ánimo; generalmente éstas son más cortas e intensas “(Del Valle, 1998, p. 172). Lazarus (2000, citado por Valero, 2014), define cómo entiende él las emociones, en tanto que “un sistema organizado complejo constituido por pensamientos, creencias, motivos, significados, experiencias orgánicas y subjetivas y estados fisiológicos, los cuales surgen de nuestra lucha por la supervivencia y florecen en los esfuerzos por entender el mundo en el que vivimos” (Lazarus, 2000, p. 111).

Aunque el propósito de este trabajo no sea la investigación de las emociones, es importante realizar apuntes sobre estas para poder entender lo expuesto, por ello, cabe destacar que la parte de nuestro cerebro encargada de activar nuestras emociones es el sistema límbico, influyendo en nuestra corteza cerebral. Las emociones forman una gran parte de nuestro pensamiento y de nuestra manera de comportamientos, siendo nuestras decisiones partes racionales y emocionales de nosotros.

Por otro lado, debemos dar una gran importancia a la existencia de diferentes tipos de emociones. A pesar de no existir un listado único de emociones, diferentes autores aportan las que ellos consideran como distintas emociones que las personas pueden presentar y manifestar. Una emoción se califica de una forma u otra dependiendo de cómo la persona la evalúe, de su objetivo personal, o, por el contrario, si es un obstáculo para alcanzar ese objetivo. Damasio (2005) realiza una clasificación de las emociones, adaptada por Félix López (2009), en la que encontramos el humor como un rasgo que establece la persona, situado entre el placer y el dolor, siendo una emoción de fondo. Podemos encontrar emociones básicas y emociones sociales. Goleman, por otro lado, define emoción como un sentimiento, un estado biológico y una acción. Por ello, Goleman divide las emociones en *emociones primarias* y en *emociones secundarias*. Las *emociones primarias* son las emociones base, a partir de las cuales se generan o se provocan otras emociones. Para Reeve (1994), las emociones primarias son la alegría, el interés, la sorpresa, el miedo, la rabia, el asco (p. 228). Cabe destacar que las emociones primarias van acompañadas de expresiones faciales. Por otro lado, existen las *emociones secundarias*, estas, a diferencia de las primarias, no van acompañadas de expresiones faciales, y son las emociones derivadas de las emociones primarias. Bisquerra (2000) ofrece otra clasificación a los tipos de emociones, añadiendo emociones positivas, negativas, ambiguas y estéticas (p. 96). En la clasificación de Bisquerra, encontramos los celos como una emoción negativa proveniente de la ira.

Una vez se ha comprendido qué son las emociones y dónde se ubican los celos como emoción, es importante conocer qué es la Educación Emocional, ya que, a través de esta, vamos a ayudar a nuestros alumnos a identificar sus emociones, aprender a cómo gestionarlas en nuestros día a día y a trabajar con ellas, en este caso, a trabajar los celos a través de diferentes cuentos.

2.3.2. *Qué es la Educación Emocional*

A continuación, vamos a dar un significado al término educación emocional, el cual está presente en nuestras vidas desde el primer momento en el que llegamos al mundo.

La educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarle para la vida y con otra finalidad de aumentar el bienestar personal y social. (Bisquerra, 2000, p. 243)

La UNESCO (1998), define la educación emocional como un elemento imprescindible para conseguir en la persona su desarrollo cognitivo. Además, la califica como esencial para prevenir conflictos; por ello, establece cuatro pilares para su elaboración en el ámbito escolar. Los cuatro pilares de la educación establecidos por Delors (1998) son:

1. Aprender a conocer y aprender a aprender para aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de toda la vida.
2. Aprender a hacer para capacitar a la persona para afrontar muchas y diversas situaciones.
3. Aprender a ser, para obrar con autonomía, juicio y responsabilidad personal.
4. Aprender a convivir, a trabajar en proyectos comunes y a gestionar los conflictos.

(p. 34)

Diversos autores defienden que la educación emocional debe ser un freno para evitar así comportamientos problemáticos en niños y adolescentes. Por esta razón, es necesario establecer unos objetivos para conseguir la educación emocional. Según Bisquerra (2005) los objetivos de la educación emocional son:

1. Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones
2. Identificar las emociones de los demás
3. Desarrollar la habilidad para regular las propias emociones
4. Prevenir los efectos nocivos de las emociones negativas
5. Desarrollar la habilidad para generar emociones positivas
6. Desarrollar la habilidad de auto motivarse
7. Adoptar una actitud positiva ante la vida
8. Aprender a fluir.

(p. 97)

A través de los objetivos establecidos por Bisquerra, los centros deben trabajarlos con sus alumnos, permitiendo así una efectividad en el proceso de aprendizaje de los niños, ya que, a través de la Educación Emocional en las aulas, los docentes enseñan a sus alumnos herramientas para que estos tengan la autonomía suficiente para identificar y gestionar sus propias emociones. Por esa razón, a continuación, se presentan cinco competencias establecidas por Salovey y Sluyter (1997, citados por Bisquerra, 2003), que son necesarias para poder desarrollar la educación emocional. A través de estas cinco competencias planteadas por Bisquerra, los centros deben emplearlas para trabajar las emociones con sus alumnos. Las cinco competencias son:

- A. Conciencia emocional: capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás.
- B. Regulación emocional: capacidad para manejar las emociones de forma apropiada.
- C. Autonomía emocional: características relacionadas con la autogestión emocional.
- D. Competencia social o inteligencia interpersonal: capacidad para mantener buenas relaciones con los demás.

E. Competencias para la vida y el bienestar: capacidad que tenemos para adoptar comportamientos que son apropiados para una correcta resolución de problemas.

(Bisquerra, 2003, p. 23)

Según estas emociones, comprendemos la difícil tarea del docente en educar las emociones en los niños, por ello, debemos tener presente tanto las relaciones intrapersonales del niño como las relaciones interpersonales. Por ello, las competencias según Bisquerra nos van a servir de orientación para poder llevar a cabo la tarea de la educación emocional en las aulas de Educación Infantil.

Etapas de la Educación Emocional

Para trabajar en el aula con los alumnos de Educación Infantil, como maestros, sí debemos establecer una serie de emociones las cuales queremos trabajar y tratar en el aula. Según menciona Pedro Gallardo Vázquez en una de sus publicaciones menciona que autores como Harter y Budding (1987, citados por Palacios e Hidalgo, 1999, p. 369), establecen que las emociones de los niños pasan por diferentes etapas, en las cuales experimentan distintos tipos de emociones. Estas etapas están divididas en tres fases:

- a) Fase uno (3-5 años). Los niños no pueden admitir que una misma situación pueda evocar dos emociones diferentes y niegan categóricamente esta posibilidad.
- b) Fase dos (6-7 años). Los niños comienzan a ver que ciertas situaciones pueden desencadenar más de una emoción, pero recuerde siempre que una emoción precede a otra.
- c) Fase tres (7-8 años). A medida que los niños comienzan a comprender que ciertos eventos desencadenan ambas emociones, comience por aceptar que pueden ocurrir dos emociones similares ("si un amigo rompe un dibujo que he hecho, soy a estar enfadado con él, y me pondré triste por perder el dibujo que tanto me ha costado hacer ") y finalmente admitir que ciertas situaciones pueden evocar emociones conflictivas ("no me gusta tener que ducharme, pero me encanta la sensación que se me queda después").

(Gallardo Vázquez, 2007, p. 153)

Para que los alumnos realicen una expresión de las emociones, tomamos en referencia a autores como Chías y Zurita (2009), quienes destacan unos rasgos propios de las emociones infantiles. Además, hay que tener en cuenta que las emociones son consideradas intensas, es decir, los niños pueden responder a estos niveles de intensidad independientemente de la gravedad de la situación. Además, estas son frecuentes en nosotros, y a medida que crecemos, descubrimos nuevas emociones. Por otro lado, las emociones en los niños son en ocasiones sinónimos de derivados de conductas. Cabe destacar que, desde antes de nacer, las personas ya iniciamos nuestra vida emocional, ya que recibimos las emociones que nos trasmite nuestra madre desde el exterior (Chías y Zurita, 2009, p. 25). Como docentes, debemos enseñar a nuestros alumnos a gestionar esas emociones, enseñarles a no tener miedo por expresarlas, y a trabajarlas por medio de cuentos, por ello, en los siguientes apartados trataremos la importancia de la Literatura infantil en el tratamiento de los celos, centrándonos en los celos infantiles.

Medios para conseguir la Educación Emocional

López Sánchez (2009) relata que a lo largo de la vida han existido tres tipos de modelos en los que la escuela se ha basado. El primer modelo que encontramos es el *Modelo guardería*, el cual se basaba en cuidar y “guardar” a los niños. El segundo modelo es el *Modelo de Escuela Infantil*, encargado de capacitar al niño para el futuro. Y, en tercer lugar, el *Modelo de las Necesidades*, centrado en desarrollar al niño su integridad según las necesidades que manifieste, originado a raíz de la educación emocional.

Siguiendo el Modelo de las Necesidades, empleado actualmente en las aulas españolas de Educación, establecemos un objetivo citando a López Sánchez: “Una adecuada integración de todos los alumnos, erradicando el fracaso escolar y dedicando los esfuerzos no solo al aprendizaje de los contenidos instrumentales o académicos, sino también a la promoción del bienestar personal y social” (2009, p. 50). Con estos objetivos pretendo manifestar la importancia del alumno, haciendo que el colegio sea un lugar donde abordar las emociones y expresiones de los niños. Por esta razón, desde los centros debemos establecer unos objetivos para poder llevar a cabo la Educación Emocional de los alumnos. López Cassá, E. (2005) establece que desde los centros se debe:

- Favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas
- Proporcionar estrategias para el desarrollo de competencias emocionales para equilibrio y la potenciación de la autoestima
- Potenciar actitudes de respeto, tolerancia y prosocialidad
- Potenciar la capacidad de esfuerzo y motivación ante el trabajo
- Desarrollar la tolerancia a la frustración
- Favorecer el autoconocimiento y el conocimiento de los demás
- Desarrollar la capacidad para relacionarse con uno mismo y con los otros de forma satisfactoria para uno mismo y para los demás
- Desarrollar el control de la impulsividad
- Favorecer la cantidad y calidad de las interacciones del grupo para la mejora del clima relacional y cohesión grupal.

(López Cassá, 2005, p. 157)

Es importante que desde los colegios se trabajen las emociones para que los alumnos sepan desarrollar sus pensamientos y sentimientos de una manera libre, permitiendo que los alumnos se conviertan en personas sanas, personas felices, tolerantes, asertivos. Debemos respetar el curso natural del desarrollo y adquisición del niño, entendiendo el desarrollo evolutivo de este para evitar que genere conductas negativas. Como docentes, debemos enseñarles también métodos, estrategias, herramientas para que tengan una autoestima y un equilibrio emocional, evitando la inestabilidad. Desde los centros se debe trabajar la tolerancia y el respeto, ya que estamos formando a futuros ciudadanos y por ello, estos deben tener actitudes respetuosas hacia las diferentes opiniones, estilos de vida, identidades. Enseñarles que para conseguir lo que queremos debemos esforzarnos y trabajar, que aprendan a ser personas constantes y luchadores, pero que sepa también a lidiar con el fracaso, ya que este está presente también en nuestras vidas.

2.4. LITERATURA INFANTIL

El uso de la literatura destinada a los niños tiene su origen en el siglo XVIII, cuando se comprendió que los niños eran diferentes a los adultos, por lo que se entendió que tenían distintas necesidades. Fue en ese siglo cuando surgió la literatura para niños. Antes de hablar sobre la Literatura Infantil, es importante conocer quién fue Comenio, y cómo su obra *Orbis Sensualium pictus* es una obra a través de la cual el mundo se ve de una manera diferente. Comenio observó el mundo con una intencionalidad formativa, uniendo en su obra las imágenes, la imaginación y la formación. Según Klaus et al., 2007, Comenio, a través de su obra, la pedagogía se posiciona en un nuevo estatus: “se erige como un espacio discursivo relativamente autónomo que trata sobre el problema de la educación y la formación humanas. En otras palabras, Comenio representa un momento de transformación al interior del saber, que permite la emergencia de la pedagogía como un discurso teórico-práctico con pretensiones de sistematicidad y especificidad disciplinar” (Klaus, A., Piñeres, J.D., e Hincapié, A., 2007, p. 74).

Orbis sensualium pictus se publicó en 1658 como un libro didáctico, a través del cual se representaba el mundo con imágenes. Fue una obra empleada en el aprendizaje enseñanza del latín en Europa, traducándose así en veintidós idiomas distintos. Según

Klaus et al. es una obra con un gran papel motivador que apela la “sed de imagen” de los niños (2007, p. 77). Para dichos autores, “se trata de avivar los ánimos, de hacer que el niño se concentre y que no sufra con el aprendizaje. Además, condicho libro, el niño de poder llevar a cabo un viaje sin igual por lo existente en el mundo” (Klaus et al., 2007, p. 77).

Para continuar hablando de la literatura infantil, antes debemos remontarnos en la educación, entendida por John Locke (1986, citado por Gallo, 2006) como una disciplina en que reflexionamos acerca de la educación y de la formación humana. Para dar a entender el pensamiento de John Locke, primero hay que situar su contexto, propio del siglo XVII. Locke era considerado un empirista, influido por el “realismo sensorial” en lo que a la educación respecta; “donde el conocimiento se adquiere por la recepción de los objetos, hechos y fenómenos del mundo, más que por la acción de la memoria, y la observación y la experimentación conducen al conocimiento verdadero” (Gallo, 2006, p. 99). Locke defendía que no nacemos con unas ideas innatas, a diferencia de Descartes:

Supongamos, entonces, que la mente es, como se dice, un papel en blanco [una tabula rasa], limpio de toda inscripción, sin ninguna idea ¿Cómo llega a tenerlas? ¿De dónde se hace la mente de ese prodigioso cúmulo, que la activa e ilimitada imaginación del hombre ha pintado en ella, en una variedad casi infinita? ¿De dónde saca todo ese material de la razón y el conocimiento? (Locke, 1999, p. 83)

Gallo (2006) defiende que la expresión de *tabula rasa* es el punto de partido del empirismo de Locke, siendo el intelecto como una hoja de papel en blanco sin nada escrito en ella. La mente está básicamente en blanco, no hay pensamientos (p. 100).

Locke escribió *Pensamientos sobre la educación*, formado por las cartas que le envió a Edward Clarke en las que le pedía ayuda para educar a su hijo. Según Abbagnano Visalberghi (2004, citados por Gallo, 2006):

el pensamiento educativo de Locke está estrechamente relacionado con su filosofía y con su liberalismo político. Aboga por una educación apta para formar un adulto capaz de ser útil a sí mismo y a su patria en un clima de ordenada libertad y audaz iniciativa. (Abbagnano y Visalberghi, 2004, p. 342)

Así pues, Locke solo muestra interés por la educación que debían recibir los hijos de los burgueses. Pero Locke plantea dos pensamientos en su libro: el bito y la práctica.

Las facultades y potencias con las que nacemos nos capacitan casi para cualquier cosa, y por lo menos nos pueden conducir mucho más lejos de lo que podríamos imaginar, pero sólo el ejercicio de esas facultades nos proporciona la capacidad y la habilidad y nos conduce a la perfección. (Locke, 1986, p. 286)

Por otro lado, relacionando la educación de los niños con las conductas que pueden derivar, hay que destacar una cita que Locke dice en uno de sus libros:

Y si, durante su infancia, se tiene cuidado de que no se tiendan nunca en tierra; de que no beban ningún líquido frío cuando estén acalorados, esta prohibición que se les debe hacer se convertirá en hábito y les ayudará cuando no estén bajo la vista o el cuidado de sus ayas. Esto es todo lo que pienso que puede hacerse en el caso; porque, conforme aumenten los años, es preciso dejarles más libertad y abandonarles en muchas cosas a su propia conducta, puesto que no pueden estar siempre sometidos a una vigilancia, excepto la que hayamos puesto en su ejercicio mediante los buenos principios y hábitos establecidos; y ésta es la mejor y la más segura, y por consiguiente, aquella de que debemos tener más cuidado. Porque, por más que se hagan sonar incesantemente en sus oídos las reglas y las máximas, no hay que esperar fruto alguno, ni en éste ni en ningún otro caso, hasta que la práctica las haya convertido en hábitos. (Locke, 1986, p. 43-44)

Retomando el origen de la literatura destinada a los niños, Nuñez (2009) sostiene que:

La aparición del interés por el niño como lector, que se inicia a finales del siglo IX, ánimo progresivamente la creación de unas obras específicas donde hacía más frecuente el propósito de adoctrinar como sujeto receptor, de mantenerle apartado su propio mundo o, cuando menos, de transmitirle los principios básicos de la cultura y la sociedad en la que vive, quedando olvidada o desatendida la exigencia de favorecer una educación estética dentro de una visión integral de su proceso formativo (p. 8)

Para Juan Cervera (1991), la literatura infantil es entendida como un conjunto de manifestaciones las cuales emplean a la palabra como base, siendo el niño el receptor de estas producciones (p. 11). Según Nuñez (2009), Cervera (1991) defiende que la enseñanza de la literatura infantil “se integran todas las manifestaciones y actividades que tienen como base palabra con finalidad artística o lúdica que integren al niño” (1991, p.

9). Por ello, expone diferentes tipos de literatura infantil, en los que encontramos la literatura recuperada o ganada, la instrumentalizada y la creada para los niños. En relación con esto, Cervera (1989) define tres tipos de literatura infantil, estos son:

- **Ganada:** obras literarias que no van dedicadas a los niños, pero con los pasos del tiempo, han sido adquiridas por ellos.
- **Creada para niños:** literatura escrita para los niños, su público es infantil.
- **Instrumentalizada:** libros o cuentos empleados para trabajar en el aula diferentes contenidos educativos. (p. 158)

Según Colomer (2005) existen tres funciones de la enseñanza de la literatura infantil:

- *El acceso al imaginario compartido*, da entrada en el imaginario humano configurado por la literatura
- *El dominio del lenguaje a través de las formas del discurso literario*, los cuentos fomentan el lenguaje y la gramática.
- *Socialización*: “ampliar el diálogo entre la colectividad y los pequeños para darles a conocer cómo es o cómo se desearía que fuese el mundo”. (Colomer, 2005, p. 204-206)

Farkas (2021) en su artículo sobre los cuentos infantiles y su rol en el desarrollo emocional menciona a autores como Arévalo (2011) y Montoya (2004), los cuales manifiestan que no debemos olvidar que los cuentos infantiles tienen una serie de beneficios para los niños porque son divertidos, informativos, ayudan a desarrollar la percepción estética, exponen a los niños al mundo real e imaginario y desarrollan la imaginación y la creatividad de los niños (Farkas, 2021, p. 74).

La lectura permite que los niños adquieran un correcto desarrollo del lenguaje, proporcionándoles vocabulario y situaciones de su día a día. Por ello, es importante la lectura de cuentos desde el primer momento de vida de un niño, ya que este le proporciona desarrollar su imaginación, considerándose parte de su crecimiento. Si ahora nos preguntase cuál ha sido el primer libro que nos han leído, nos sería imposible decirlo, pero si nos preguntan cuál ha sido el libro que más nos ha gustado de nuestra infancia, seguro que sabríamos dar una respuesta. Todos hemos leído libros a lo largo de nuestra vida, ya sea porque nos los han leído, los hemos leído por placer o por obligación, pero todos podríamos decir un libro que nos ha marcado, ya sea por la trama, por lo que nos

hacia sentir, o simplemente porque era el que siempre nos leían. Leer cuentos nos aportan valores, nos acercan a la vida y nos enseñan, ya que son parte de nuestro aprendizaje.

2.4.1. Educación Literaria

Tal y como establece el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, encontramos en el cuarto objetivo del Área de Lenguas: Comunicación y Representación, “Comprender, reproducir y recrear algunos textos literarios mostrando actitudes de valoración, disfrute e interés hacia ellos” (p. 481). De tal manera, a través del DECRETO 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunitat Valenciana. [2008/3838], mediante la lectura de cuentos, se van a trabajar diferentes áreas del currículo de Educación infantil. A continuación, se muestran los objetivos de las áreas de Educación Infantil en las que se pretende trabajar la importancia de las emociones a través de recursos como el cuento.

Área I. EL CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y LA AUTONOMÍA PERSONAL

6.” Conocer, manifestar y explicitar los propios sentimientos, emociones y necesidades, y respetar los de los demás”

(DECRETO 38/2008, p. 55026).

Área II. EL MEDIO FÍSICO, NATURAL, SOCIAL Y CULTURAL.

1|. Adquirir a través de la relación con los demás una progresiva autonomía personal. Relacionarse con los demás y aprender las pautas elementales de convivencia.

3. Conocer las normas y modos de comportamiento social de los grupos con los que interactúa y establece vínculos fluidos de acción interpersonal

5. Explorar y observar su entorno familiar, social y natural, para la planificación y la ordenación de su acción en función de la formación recibida o percibida

6. Establecer relaciones con los adultos y con sus iguales, que respondan a los sentimientos de afecto que le expresan y ser capaces de respetar la diversidad y desarrollar actitudes de ayuda y colaboración

(DECRETO 38/2008, p. 55028)

Área III. LOS LENGUAJES: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN.

1. Descubrir a través de los diferentes lenguajes su propio cuerpo y sus posibilidades de expresión y comunicación. Conocer los diferentes lenguajes y aplicar técnicas para que desarrollen la imaginación y la creatividad.

3. Utilizar las distintas formas de representación para expresar y comunicar situaciones, acciones, deseos y sentimientos conocidos, vividos o imaginados.

6. Expresar sentimientos deseos e ideas mediante la expresión artística a través de los distintos lenguajes.

(DECRETO 38/2008, p. 55034)

Cómo se trabajan las emociones en la Literatura Infantil

Este trabajo pretende plasmar la importancia que tienen los cuentos, la literatura infantil, a través de cuentos con los que podemos trabajar en el aula los celos infantiles derivados de nacimientos de nuevos hermanos. Es importante comprender qué es el cuento. Según Greenspan et al 2001, los niños comienzan a adquirir habilidades emocionales y sociales que les permitirán adaptarse a las demandas requerimientos del entorno social. Por ello, primero es importante conocer qué es un cuento y el significado de dicha palabra.

La palabra cuento proviene del latín *computum*, del verbo *computare*, un verbo propio de las matemáticas que se reduce en contar. El término *cuento*, según la RAE, es una “narración breve de ficción” o “relato, generalmente indiscreto, de un suceso”. El cuento es considerado una herramienta pedagógica en los contextos educativos de los niños, así como un acto de comunicación en el cual intervienen diferentes elementos.

Tal y como cita Rodríguez Gutiérrez en su cuento *El cuento románico español: estudio y antología*, fue Edgar Allan Poe quien estableció las bases necesarias para dar una definición de cuento actual, considerando que “el cuento es un género finalista [...]: busca causar un efecto que debe quedar marcado en el final del cuento. En la construcción del cuento todo debe quedar subordinado a su fin” (Rodríguez Gutiérrez, 2008, p. 24).

Debido a la importancia que concede el mismo autor, Allan Poe, a la definición, que en la *Filosofía de la composición* (1846), afirma:

Si una obra literaria resulta demasiado larga para ser leída de una sola vez, no habrá más remedio que resignarse a prescindir de un efecto de tan capital importancia como aquel que se deriva de la unidad de impresión; pues cuando la lectura exige ser hecha en dos sesiones, los asuntos mundanos interfieren, y cualquier impresión de totalidad queda al punto suprimida. (2002, p. 35)

Son varias las aportaciones que dan diferentes escritores y autores sobre el significado de cuento. Julio Cortázar, considerado como un maestro del género del cuento, entiende que cuento es:

Es preciso llegar a tener una idea viva de lo que es el cuento, y eso es siempre difícil en la medida en que las ideas tienden a lo abstracto, a desvitalizar su contenido, mientras que a su vez la vida rechaza angustiada ese lazo que quiere echarle la conceptualización para fijarla y categorizarla. Pero si no tenemos una idea viva de lo que es el cuento habremos perdido el tiempo, porque un cuento, en última instancia, se mueve en ese plano del hombre donde la vida y la expresión escrita de esa vida libran una batalla fraternal [...]; y el resultado de esa batalla es el cuento mismo, una síntesis viviente a la vez que una vida sintetizada, algo así como un temblor de agua dentro de un cristal, una fugacidad en una permanencia, ya que sólo con imágenes se puede transmitir esa alquimia secreta que explica la profunda resonancia que un gran cuento tiene en nosotros (Cortázar, 1975, p. 136)

Continuando con la línea de autores argentinos, Enrique Anderson Imbert, un conocido autor argentino, define cuento como:

Narración breve en prosa que, por mucho que se apoye en un suceso real, revela siempre la imaginación de un narrador individual. La acción —cuyos agentes son hombres, animales humanizados o cosas animadas— consta de una serie de

acontecimientos entretejidos en una trama donde las tensiones y distensiones, graduadas para mantener en suspenso el ánimo del lector, terminan por resolverse en un desenlace estéticamente satisfactorio (Anderson, 1992, p. 40)

La literatura, desde sus comienzos hasta la actualidad, ha tenido una función educativa en la sociedad. A esto, Vilda (2009), considera que:

El cuento es un género literario de extraordinaria importancia, tanto, que a veces deja de ser patrimonio exclusivo de los niños, ya que no nació como género infantil, sino como entretenimiento general, dando lugar a la conservación de determinadas costumbres de los pueblos y sus relaciones entre sí. (p.130)

Por esta función educativa, son varios los expertos en la literatura que consideran a esta como una herramienta necesaria que debe tener su importancia dentro de las aulas. Por ello, Ruiz Campos (2000) considera que “la literatura infantil en la actualidad es una realidad plenamente presente en la sociedad, planteada bien como un valor en sí misma, [..]” (p.7).

Los docentes deben enseñar a los alumnos esta herramienta y acercarles al maravilloso mundo de la literatura. A través de esta se pueden enseñar valores, sentimientos, situaciones propias de los alumnos. A esta realidad, Sanjuán (2014), en su artículo Leer para sentir. *La dimensión emocional de la educación literaria* defiende que

es necesario buscar nuevos caminos metodológicos orientados a transformar la enseñanza de la literatura en una verdadera educación literaria, capaz de crear en los niños y jóvenes el deseo de leer dentro y fuera de la escuela, así como contribuir al descubrimiento de la experiencia lectora y a la construcción de su identidad individual, social y cultural. [...]. Es imprescindible estimular la lectura personal, ya que establece unos vínculos emocionales profundos entre los contenidos del texto, sus valores éticos y sociales, representados de forma simbólica a través de los personajes, y los conflictos y situaciones en las que se encuentran inmersos los niños en formación de su personalidad, concepción de la realidad social y sus pautas de comportamiento (Sanjuán, 2014, p. 165)

A través de lo defendido por San Juan, los docentes son las personas que, desde el colegio, van a estimular en los niños la necesidad y el placer de leer, disfrutando de historias que siempre van a aportar algo en nuestra manera de ver, de pensar, de actuar.

Teniendo las emociones un papel fundamental en el alumno, como lector, desempeñando un aprendizaje literario. (Sanjuán, 2014, p. 167).

Desde las aulas de Educación Infantil se debe creer en la importancia de la Educación Emocional como herramienta para conseguir en los alumnos un desarrollo de la persona. A través de los cuentos, los niños conectan con los personajes, con lo que les ocurre, con lo que sienten, encontrándose así con ellos mismo. Catalá (2014) establece unas características que deben tener los cuentos en su uso en las aulas, ya que están ayudan a identificar las emociones.

Es precisamente cuando hablamos de emociones y educación emocional, cuando la literatura de mano de los cuentos y relatos aporta la distancia necesaria para reflejarnos y ver contada nuestra historia sin ser nosotros expresamente los protagonistas. Un cuento nos permite poner palabras a lo que nos está pasando en voz de otros personajes. Esto permite liberar tensiones y normalizar algunas que, vividas de forma intensa, parecen exclusivas y únicas. (Catalá, 2014, p.201)

A través de esta cita de Catalá, se recoge toda la importancia que hay que darle y que tiene la literatura en las aulas, siendo esta un recurso a través del cual se trabajan las emociones con los alumnos, ayudándoles a identificarlas, reconocerlas, acercarlas a su día a día y a su manera de ver las cosas.

Dejemos que los niños sientan, vivan e interpreten los cuentos desde su enfoque, extrayendo sus propios aprendizajes según su momento vital y redes cognitivas previas. No les adelantemos nuestra moraleja y aprendizaje basado en nuestras vivencias y estructuras adultas. Dejemos que la magia de los relatos vuele sobre ellos y les permita a través del diálogo y el contraste con sus iguales crecer un palmo en sabiduría (Catalá, 2004, p. 201)

Cuentos para trabajar los celos en Educación Infantil

Como docentes, debemos ser conocedores de los elementos y conocimientos que queremos transmitir a nuestros alumnos, por ello, cuando queremos leerles un cuento, debemos saber lo mismo: saber qué cuento escoger, qué vamos a trabajar con este y cómo vamos a trabajarlos. Por ello, antes de presentar los cuentos con los que vamos a tratar

los celos en nuestros alumnos, debemos realizar una correcta elección de los cuentos. Para una correcta elección, vamos a pensar en los cuentos que gustan a nuestros alumnos, qué tipo de personajes son los protagonistas, el tipo de caligrafía, de ilustraciones. Pero, además, debemos basarnos en la continuidad del cuento, decir, que en cada párrafo narra un suceso. Es importante no solo el sentimiento que trabaje y manifieste el cuento, sino los acontecimientos que viven los personajes, qué experimentan con esos sentimientos. Por otro lado, debemos basarnos en que los elementos sean conocidos para los niños, que se sientan unidos a la historia, que se vean reflejados con los sentimientos y acciones de los personajes.

Para contar un cuento a nuestros alumnos debemos crear un clima de relajación, de silencio, un clima donde los niños se sientan cómodos y presten atención. Es por esto que hasta que no hayamos captado toda la atención de nuestros alumnos, no debemos comenzar a leer el cuento. Debemos dirigir nuestra voz y nuestra mirada a todos los alumnos, de esta forma, todos se sentirán parte de esta historia. Es importante tener en cuenta el corto tiempo de atención de nuestros alumnos, por lo que debemos saber cuánto tiempo destinar a la lectura, en función de cómo sean nuestros alumnos. Como narradores, debemos saber jugar con la voz, cada personaje es único, como nuestros alumnos. Los gestos, las miradas, los tonos de voz son importantes para acompañar nuestra lectura. Durante la lectura debemos evitar explicar la historia del cuento, debemos centrarnos en la lectura, ya podremos realizar al finalizar una pequeña puesta en común con los alumnos: ¿qué os ha gustado más? ¿os habéis sentido así alguna vez? ¿qué podemos hacer? Como los narradores del cuento, los docentes somos quienes transmitimos al alumno. Al contar un cuento, somos los encargados de hacer que la historia penetre en el niño.

Algunos autores defienden que los cuentos son considerados obras de arte de fácil comprensión para los niños. Y como en todas las artes, el significado más profundo de este tipo de cuentos será distinto para cada persona, e incluso para la misma persona en momentos diferentes de su vida. Asimismo, el niño obtendrá un significado distinto de la misma historia, según sus intereses y necesidades del momento. Según Colomer (2007), la corriente psicológica que destacó el papel de la literatura en la construcción de la personalidad fue la corriente psicoanalítica. Autores como Bettelheim consideran los libros de literatura infantil como una escalera “con barandilla” que les permite crecer de manera emocional y poder enfrentarse así a su futuro. Además, para un niño, es muy

importante que su educación le ayude a encontrar sentido a su vida. Debe asimilar el mundo a través del juego, de las imágenes. Todo cambio evolutivo es un avance a la construcción de su “yo”. Debido a que esta implica crear el conocimiento de la identidad, los cuentos permiten a los docentes trabajar con los alumnos el desarrollo de su identidad, pudiendo ser este parte de la historia, acercando aquello que queremos transmitirle a su día a día. Para esta construcción, debemos trabajar con ellos los valores para que los apliquen en su vida. Por ello, una manera que tenemos los docentes de ofrecer a los alumnos las experiencias de juego necesarias es que se conozcan a sí mismos y conozcan a los demás, promoviendo siempre situaciones a través de las cuales los alumnos siempre estén en constante aprendizaje.

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL

El objetivo general de este TFG es trabajar los celos infantiles a través de la Literatura Infantil, mostrando una serie de cuentos infantiles por medio de los cuales los docentes pueden presentar y trabajar en las aulas con su alumnado de Educación Infantil.

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

A partir del objetivo general del trabajo, a continuación, voy a explicar los objetivos específicos a través de los cuales se puede llevar a cabo el objetivo principal.

- Investigar los conceptos relacionados con los celos: qué son, los tipos que hay, sus manifestaciones, cómo abordarlos, y el apego, así como el significado de la Educación Emocional y las emociones, y cómo evoluciona la personalidad de los niños de 3 a 6 años.
- Investigar los conceptos relacionados con la Literatura Infantil, dando importancia a qué es el cuento y cómo se trabajan las emociones en la Literatura Infantil.
- Mostrar lo que establece el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre sobre las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, y los objetivos de las áreas de Educación Infantil en las que se pretende trabajar la importancia de las emociones a través de recursos como el cuento por medio del DECRETO 38/2008, de 28 de marzo.
- Realizar una selección de cuentos por medio de los cuales los docentes pueden trabajar y abordar los celos infantiles en las aulas.

4. METODOLOGÍA

Para realizar este Trabajo de Fin de Grado (TFG) se ha empleado una metodología de tipo cualitativa, es decir, la investigación se ha basado en la recopilación de datos que se han expuesto y descrito. Además, se ha realizado una revisión bibliográfica ya que se ha recopilado información acerca de todo lo relacionado con los celos y con la literatura, ya que a través de este TFG se muestran diferentes cuentos infantiles por medio de los cuales se pueden trabajar los celos en las aulas. Por ello, se ha seguido la técnica de trabajo de gabinete, en la cual, para basar la investigación, se ha recopilado información en diferentes tipos de fuentes, como artículos y revistas científicas, manuales, libros, e incluso trabajos académicos, para presentar así el tema propuesto.

Para llevar a cabo la investigación, se ha comenzado buscando artículos sobre los celos, las emociones, la personalidad y la lectura, siendo estos los componentes que engloban la propuesta de cuentos infantiles para trabajar los celos en las aulas. En segundo lugar, se ha ido agrupando cada artículo de esos cuatro grandes bloques, haciendo una lectura general, subrayando lo más importante de cada artículo. Una vez se han leído todos los artículos de los cuatro bloques, se ha comenzado extrayendo lo subrayado de cada artículo, poniendo todo en un documento. Una vez eso se ha realizado, se ha pasado a extraer en sub-bloques la información. Cuando todos los bloques se han dividido en sub-bloques, se ha pasado a poner lo extraído junto a sus citas, para una mayor facilidad a la hora de tener las citas puestas. Finalmente, cuando toda la información ya ha estado, se le ha dotado de sentido reescribiendo, añadiendo conectores y dando una aportación personal. Cuando lo que constituye al Marco Teórico ya ha ido teniendo forma, se ha pasado a realizar una investigación sobre los cuentos infantiles que se han querido presentar en el trabajo como herramientas a través de las cuales se pueden trabajar los celos; llevando a cabo así una investigación de cuentos infantiles.

En cuanto a la elección de los cuentos, se ha llevado a cabo una búsqueda en editoriales digitales, y en blogs de lectura, con el objetivo de presentar una serie de cuentos como herramientas para que los docentes aborden los celos infantiles en sus aulas de una manera más dinámica, como es la lectura de cuentos a sus alumnos. Una vez se ha obtenido una lista de libros, se ha pasado a realizar una selección variada según la edad, entre 0 a 6 años, el tipo de ilustración, de tipografía, y de manera de abordar los celos. Estos cuentos cuentan con personajes que se asemejan a la vida de los propios alumnos,

siendo los protagonistas niños que van a tener un nuevo hermano, acercando la literatura a la vida del niño. En cuanto al material de la biblioteca de cuentos realizada, se ha empleado una tabla que muestra el patrón de ficha de cuento escogido en el que se observan los datos de interés, así como título, una imagen de la portada, quién es el autor, el año de publicación, la editorial, la edad recomendada (en este caso, todos los libros escogidos van destinados a los niños de Educación Infantil), el número de páginas, y, por último, la sinopsis.

5. DESARROLLO

Tal y como se ha explicado en la Metodología, a continuación, se presenta el estudio realizado sobre las obras propuestas. Durante la presente sección, se analizarán las obras con las que los docentes pueden trabajar los celos en el entorno de la Educación Infantil.

La primera obra escogida para trabajar los celos infantiles de los alumnos es *Cuando estoy celoso*. Este es un cuento destinado a los alumnos de entre 3 y 5 años, publicado por la editorial de educación SM en el 2008, y escrita por la autora Tracey Moroney. El cuento trata de un conejo, el protagonista, mostrando, a lo largo de sus 22 páginas, los diferentes tipos de emociones y de comportamientos que experimenta cuando siente que está celoso. Cada página empieza con la frase “cuando estoy celoso”, título de la obra, acompañado del sentimiento que presenta y una ilustración de dicha situación. El cuento acerca sus pensamientos a situaciones que los alumnos pueden experimentar en su vida, así como manifestaciones a comportamientos de envidia, tanto entre los personajes del cuento como en los mismos alumnos. Esto se hace visible en: “Cuando estoy celoso pienso que mis padres quieren más a mi hermano pequeño que a mí” (Moroney, 2008, p. 3). A través de este sentimiento que manifiesta el protagonista, se refleja una situación propia de los celos infantiles. Tal y como se menciona en el apartado del Marco Teórico el apego es el vínculo que se establece entre el niño y el adulto en el primer año de vida, pudiendo manifestarse celos hacia los hermanos pequeños por un miedo a perder el amor de los padres, de sus figuras de apego. Otra de las manifestaciones de los celos son las conductas disruptivas y de atención que estos reclaman. En la obra, el protagonista dice que cuando siente que está celoso, en ocasiones tiene actitudes negativas que realiza para llamar la atención de los adultos, de esta manera, está exigiendo la atención que siente que no está teniendo. Una manifestación propia de los celos es la baja autoestima que pueden presentar los niños, por ello, a través de *Cuando estoy celoso*, se presenta un pensamiento propio de los niños celosos, la baja autoestima. Esta se hace visible cuando el protagonista siente que no hay nada que se le dé bien. Todos estos pensamientos que presenta el protagonista se disipan cuando piensa que tiene a gente a su alrededor que le quiere mucho, y que si habla de cómo se siente y de cuáles son sus sentimientos, siente un alivio y todo el amor que los demás le reciben. De esta manera, se hace visible la importancia que tiene proporcionar a los alumnos, a los niños, diferentes herramientas para trabajar sus emociones, identificarlas y gestionarlas, dando importancia así a la Educación

Emocional en las aulas. A través de este libro se plantean distintas situaciones propias de los celos, aunque este no proporciona herramientas que pueden seguir los alumnos. El cuento está destinado a presentarlo en las aulas con el fin de hacer visible a los alumnos distintos comportamientos y pensamientos, así como la importancia de trabajar y de explicar cómo nos sentimos ante los pensamientos que se tienen.

El segundo cuento es *¡Papá es mío!*, una obra de Ian Brenman publicada en el 2013 a través de la editorial Algar. La lectura de esta obra abarca un público más amplio, de entre los 3 a los 10 años, debiéndose a que los celos no solo se manifiestan en los niños de infantil, sino que se pueden extender a los niños de Primaria si estos no se tratan. A lo largo de sus 32 páginas, *¡Papá es mío!*, es una obra que relata la historia de dos hermanas que sentían que el amor de su padre hacia ellas era único, es decir, que su padre quería más a una que a otra, llamando siempre la atención de este. A través de esta obra se hacen presente los celos que los niños pueden tener hacia sus hermanos, exigiendo siempre la atención de sus padres, en este caso, del padre. Las dos hermanas presentan conductas negativas la una hacia la otra, haciéndose presente en casa página, en cada situación de las niñas, la frase “papá es mío”, título del cuento. Hasta que un día, ambas hermanas, cogiendo al padre de los brazos, estiraban tanto de él para expresar que su padre, solo era de ellas, que un día lo partieron por la mitad. Las niñas, que muestran un egocentrismo en el que solo ellas importan, ya que se muestran indiferentes al hecho de que ahora, tienen a su padre por la mitad, teniendo cada hermana la parte del padre correspondiente. Esto es un claro ejemplo de lo mencionado en el Marco Teórico sobre el pensamiento que sienten los niños de 2 a 7 años en el que ellos son el centro del universo. Hasta que se dan cuenta que sus medios padres no les servían para darles el amor y la atención que reclamaban. Es en ese momento que las dos hermanas tienen la solución al problema que tienen: van a pegar con cola a su padre, para volver a tener un padre único. Es en ese momento cuando se dan cuenta que el amor que siente un padre a sus hijos es especial, y este va a dar su amor a todos por igual. *¡Papá es mío!* es una obra destinada a trabajarla en las aulas tanto de Infantil como de Primaria con el fin de hacer visible cómo es el amor de un padre, y presentar una situación propia de los niños celosos, en la que solo ellos importan, y en la que experimentan el sentimiento de creer que, si el amor de su padre es compartido con un hermano, significa que van a tener menos amor. Por ello, esta obra presenta situaciones que se pueden trabajar con los alumnos para enseñarles y hacerles ver cómo es el amor de los padres.

La tercera obra es *¿Un hermanito?*, destinada a los niños a partir de 3 años, escrita por Margarita Mainé y publicada en el 2010 a través de la editorial Edebé. A lo largo de sus 32 páginas, *¿Un hermanito?*, narra la historia de una niña que va a tener un nuevo hermano, pero que no comprende qué es lo que tiene su madre en la barriga. El cuento comienza diciéndole a la niña que va a tener un hermano, anticipando así la llegada del nuevo miembro. Los padres de la protagonista le explican las ventajas de tener un nuevo hermano, tal y como se explica en el Marco Teórico, Recuero y Bonet de Luna (2005) defienden que los padres deben hablarle al niño del bebé que está dentro de la mamá, para disminuir una posterior aparición de los celos; así como explicarle anticipadamente de los próximos cambios que se van a realizar (p. 418). La historia explica a los niños que los bebés están en la barriga de las madres hasta que nacen, así como explicando que la vida de la madre, durante el embarazo, es distinta, ya que deben descansar, no cargar peso, cosas que la protagonista describe. A través de este cuento se le da importancia lo mencionado anteriormente; los padres deben explicarle al niño los nuevos cambios que van a haber, así como hacerle partícipe en todo momento de la llegada del recién nacido. Además, muestra la inocencia de los niños, ya que la protagonista, al tocar la barriga de su madre, y estar moverse, cree que es el aleteo de una mariposa, en otra ocasión cree que es un pescado, y en otra, una víbora. Es aquí cuando la niña muestra preocupación, ya que sigue sin entender que dentro de ella hay un bebé. La preocupación de la protagonista se hace más visible, ya que la protagonista construye una guarida segura para dejar ahí al pez hasta que le pueda comprar una pecera, manifestando su cuidado, su preocupación y su cariño inconsciente, el cual surge por toda la anticipación que realizaban sus padres sobre la llegada de un nuevo miembro a la familia, explicando a los lectores la importancia de explicarle a los hijos que van a tener un nuevo hermano, disminuyendo la aparición de los celos. Finalmente, cuando el bebé nace, la protagonista acude al hospital para conocerle, describiendo cómo era: “tiene boca de pescado, ojos de víbora pequeña, pero no pude encontrarle las alas de mariposa” (Mainé, 2010, p. 26). El cuento está destinado a presentarlo en las aulas con el objetivo de mostrar a los alumnos qué significa tener un nuevo hermano. Por ello, la historia también es un buen recurso para trabajar con los padres, ya que les enseña cómo deben explicarles esto a sus hijos que van a tener un nuevo hermano, evitando así que puedan surgir los celos entre ellos.

En cuarto lugar, se encuentra el cuento infantil *¿Quién ha robado mi trono?*, un cuento destinado a los alumnos de 3 a 5 años, escrito por la autora Gabriela Keselman en

el año 2015 y publicado por la editorial de cuentos infantiles Bruño. El cuento narra la historia de un príncipe llamado Príncipe único, que tenía “una mamá reina que lo adoraba, un papá rey que lo mimaba, una doncella que lo cuidaba y un cocodrilo que lo protegía” (*¿Quién ha robado mi trono?*, 2013, p. 3). El cuento manifiesta cómo se siente el protagonista al ser el único hijo de la familia, con toda la atención y todo el cariño solo para él. Hasta que un día ya no había nadie junto a él, y su trono, haciendo referencia a su situación en la familia, ya no estaba, debido a que ahora, ese trono, debía compartirlo con un nuevo príncipe, con un nuevo hermano. La reina, el rey, la doncella y el cocodrilo no estaban alrededor del Príncipe Único como siempre, sino que ahora estaban junto al Príncipe Nuevo. Ante la llegada del nuevo hermano, el protagonista empieza a tener pensamientos sobre que todo aquello es suyo, manifestando un egocentrismo del que todo es de ellos. Reclamando constantemente que “ese es su trono”, es decir, su posición dentro de sus seres queridos. El protagonista presenta conductas propias de los niños con celos, manifestando llantos, rabietas y pensamientos acerca de que sus padres ya no le quieren, haciéndose visible su falta de autoestima ante el miedo a la pérdida del amor de sus padres. Hasta que se encuentra a la reina, el rey, la doncella y el cocodrilo con un nuevo trono, expresando así que, aunque haya llegado un nuevo miembro a la familia, su posición, su amor, sigue estando. *¿Quién ha robado mi trono?* es una obra que los docentes pueden emplear para trabajar con sus alumnos la llegada de nuevo hermano, dando hincapié al amor que tienen los padres hacia sus hijos., con el fin de hacer visible a los alumnos situaciones que pueden derivarse al no saber que van a ser hermanos. Es aquí donde hago referencia a lo que se menciona en el Marco Teórico sobre la importancia que tiene que los padres anticipen la llegada de un nuevo hermano, para evitar así determinadas conductas y la aparición de los celos. Los padres deben hablarle al hijo de su nuevo hermano, explicarle los cambios que van a haber, e incluso, una vez el nuevo hermano ya está en la casa, “hay que dejarle que lo acaricie y que ambos estén junto a la madre” (Recuero y Bonet de Luna, 2005, p. 419), así como que “ambos padres deben involucrarse en la relación de los hermanos” (Recuerdo y Bonet de Luna, 2005, p. 419). Así como resaltar los beneficios que tiene ser el hermano mayor.

El quinto cuento es *Zaza tiene un hermanito*, un cuento destinado a los alumnos de entre 3 a 6 años, escrito por la autora Lucy Cousins y publicado en el 2012 por la editorial Kókinos, el cual, a través de sus 32 páginas, narra la historia de Zaza, una cebrá que va a tener un nuevo hermano. El cuento empieza explicando que la madre de Zaza tiene algo

en la barriga, un nuevo hermano. Cuando su nuevo hermano nace, Zaza le visita en el hospital, y es aquí cuando se hace referencia a lo mencionado en el Marco Teórico sobre la importancia que tienen las prácticas de los padres ante la llegada de un nuevo hermano, en el que autores como Recuerdo y Bonet de Luna (2005) defienden que es importante que cuando el nuevo miembro de la familia haya nacido, el hermano mayor debe visitarlo al hospital, destacando la importancia que tiene que este no vea al nuevo hermano en brazos de la madre, para evitar que se desencadene una situación de celos. Para ello, es importante seguir proporcionándole atención y cariño al resto de hijos, ya que estos, como le ocurre a Zaza, se sienten solos, como puede ser, en el momento del juego. Por ello, los padres deben evitar que las rutinas de sus hijos se modifiquen ante la llegada de un nuevo hermano, sin dejar de lado la atención y el cariño de sus hijos. Hay que hacer partícipe al resto de hijos en el cuidado del bebé. Además, el cuento refleja una situación real de lo que pueden sentir los niños con la llegada de un nuevo hermano, ya que estos en determinadas situaciones pueden sentir que ya no tienen el cariño de sus padres. Es por lo que *Zaza tiene un hermanito*, es una obra destinada a presentarse en el aula por los docentes con el objetivo de normalizar la llegada de un nuevo miembro en la familia, así como la importancia de ayudar a los padres, ya que estos van a tener que extremar su atención al nuevo bebé, pero sin dejar de lado al resto de hijos; trabajando desde las aulas las diferentes reacciones y pensamientos que se pueden tener, y las actitudes positivas y de ayuda que hay que tener ante los padres y el bebé.

El sexto cuento es *¡Porque siempre va a ser así!*, un cuento de la autora Jutta Treiber, publicado por la editorial Loguez Ediciones en el 2002. Una historia destinada a los niños de 5 años que cuenta la vida de Juan, quien no comprende por qué su hermano puede hacer determinadas cosas y él, por ser el hermano pequeño, no. A diferencia del resto de cuentos propuestos, *¡Porque siempre va a ser así!*, través de sus 28 páginas, muestra la visión que tiene Juan, el protagonista, sobre la comparación que siempre hace de su hermano mayor. Por ello, Juan decide irse, explicándole a sus padres los privilegios que tiene su hermano, solo por ser el mayor, como quedarse más tiempo viendo la tele. Sus padres le explican que Tony es cuatro años mayor que él, y que, llegado el momento, él podrá hacer lo de Tony. Juan siempre se compara diciendo que siempre será el hermano pequeño. A través de la obra se hace visible lo mencionado en el Marco Teórico acerca de las estrategias que propone Pacheco (2012) a los padres, para evitar el surgimiento de los celos, así como las atenciones exclusivas y los privilegios a unos hijos y a otros no.

El cuento muestra cómo se sienten los hermanos menores, comparándose con los mayores porque ellos pueden realizar determinadas cosas, que ellos no, sin comprender el motivo real y de responsabilidad. Mostrando también las ventajas de ser el hermano pequeño, a diferencia del resto de obras que explican las ventajas que tiene ser el hermano mayor y tener un hermano pequeño. *¡Porque siempre va a ser así!* es una obra destinada a los alumnos para trabajar en las aulas el sentimiento que muchos hermanos tienen sobre lo que implica ser el pequeño, y los privilegios que sus hermanos mayores tienen, pero ellos no. A través de la obra de Treiber, se abordan los celos desde una perspectiva diferente, mostrando las ventajas e inconvenientes que tiene, no solo ser el hermano menor, sino también el mayor. Por medio de las ilustraciones se ven reflejadas todas las expresiones de Juan ante su decisión firme de irse. Es una magnífica obra que muestra una visión distinta de la relación que se establece entre los hermanos, especialmente, del hermano pequeño a los padres, siendo estos los “conectores” de las explicaciones a unos hijos y a otros.

La séptima obra presentada es *Mi hermana es una mofeta* un cuento infantil publicado por la editorial Pintar-Pintar, y escrito por la autora Berta Piñán en el 2011. A través de sus 32 páginas, el cuento explica los pensamientos que tiene la protagonista hacia su nueva hermana, creyendo con fuerza que esta es una mofeta. La historia va destinada a los alumnos del tercer ciclo de educación Infantil, contando cómo es el nacimiento de un nuevo bebé. A diferencia del resto de cuentos, en *Mi hermana es una mofeta*, no cuenta el proceso del nacimiento, sino que empieza contando ya la llegada. La protagonista está convencida que su hermana es una mofeta, es peluda y siempre que le cambian el pañal, huele muy mal. Por otro lado, explica la atención que reclama el recién nacido, cómo todos quieren cogerle en brazos, o los apelativos cariñosos que le ponen. El cuento muestra la importancia que tiene que los padres destinen tiempo a solas con sus otros hijos, como es en la escena en la que la madre le dice a la protagonista de ir juntas de paseo, resaltando la importancia de no dejar de darle el interés y el cariño al resto de hijos, ya que estos también reclaman atención. *Mi hermana es una mofeta* va destinada a trabajarlo en las aulas de Educación Infantil, para que los alumnos comprendan que sus padres siempre van a estar para ellos, pero que deben entender también que un bebé reclama unas atenciones diferentes, pero no por ello los padres van a quererlos menos. Es una herramienta diferente para abordar los celos, ya que a través de esta se normaliza el sentimiento que se tiene acerca de que padres siempre van a estar ahí.

Por último, encontramos el cuento ***Lulú tiene un hermanito***, un cuento infantil de la editorial SM, escrito por Camilla Reid y publicado en el 2016. La historia cuenta la emoción que presenta Lulú ante la llegada de su nuevo hermano. La obra va destinada a trabajarla en el aula a los alumnos de entre 2 a 4 años, visibilizando la llegada de un nuevo miembro a la familia. Explica el proceso del nacimiento, cómo este está en la barriga de la madre, y cómo esta va creciendo poco a poco. Lulú tiene un hermanito es una herramienta no solo destinada a los alumnos para que estos entiendan cómo deben trabajar la llegada de su nuevo hermano y los sentimientos y pensamientos que pueden tener, sino como una herramienta para los padres también para que expliquen a los hijos lo que es tener un nuevo hijo. Hacerles partícipes en el proceso, así como mostrarles imágenes de las ecografías, para que los niños puedan ver de alguna manera cómo será su nuevo hermano. Además, muestra que la actividad de la madre durante esos meses puede disminuir, ya que esta debe descansar, haciéndoles ver a los niños cómo puede ser la actitud de la madre durante el proceso. Por otro lado, la historia enseña que no hay que dejar de prestar atención a los hijos, y que los padres deben seguir jugando con ellos. A través de este cuento, como de otros analizados en apartados anteriores, aparece la figura de los abuelos como ayudantes en el proceso de la crianza de los niños. Lulú muestra su ilusión y nervios ante la llegada de su nuevo hermano, Pablo, al cual conoce en casa y a quien le enseña todos sus juguetes, el gato, y le dice todo lo que harán juntos. Además, Lulú participa en los cuidados de Pablo, así como vestirle, bañarle o cambiarles el pañal junto a sus padres, acciones que muchos autores defienden que es clave para evitar el surgimiento de los celos. Ayudando también en las tareas de la casa, como recoger o ayudar a preparar la comida, ya que mientras que un padre está con el bebé, el otro debe realizar otras tareas; además de seguir pasando tiempo a solas jugando y divirtiéndose con Lulú, sin dejar de lado la atención que deben tener los padres a los demás hijos. Por otro lado, el cuento narra también el crecimiento de Pablo, así como algunas peleas que tienen Pablo y Lulú por los juguetes, normalizando estas situaciones, ya que a pesar de que puedan discutir, Lulú siempre será la hermana mayor que cuida y quiere al hermano pequeño.

Para obtener una selección de cuentos se ha realizado una investigación profunda de manera virtual, visitando blogs y foros literarios, como Bichitos lectores, Pekeleke, así como videos de Youtube sobre algunos cuentos, y editoriales digitales como SM, Bruño,

Algar y Edebé. Además, se ha visitado bibliotecas, así como la Biblioteca UCV y Biblioteca Municipal de Godella, y librerías como La Casa del libro, Abacus.

Cabe destacar que, para dicha investigación, se han seguido unos criterios para la selección de libros, ya que estos debían tratar los celos infantiles, así como ser cuentos llamativos, coloridos y con ilustraciones. Haciendo referencia al número de cuentos propuestos son 8, ya que en muchas ocasiones es mejor calidad que cantidad. Se ha optado por ese número ya que se valora la calidad de estos cuentos.

En el apartado de ANEXOS se encuentran las tablas correspondientes a las obras mencionadas con las que los docentes pueden trabajar los celos con sus alumnos, incluyendo así su ficha técnica, sinopsis y qué puede trabajar el docente en las aulas con ellas.

6. CONCLUSIONES

Para poder concluir este trabajo, es importante retomar los objetivos, tanto los específicos como el general, e ir demostrando así que estos se han alcanzado.

En primer lugar, vamos a retomar el primer objetivo específico establecido, “Investigar los conceptos relacionados con los celos: qué son, los tipos que hay, sus manifestaciones, cómo abordarlos, y el apego, así como el significado de la Educación Emocional y las emociones, y cómo evoluciona la personalidad de los niños de 3 a 6 años”. Este objetivo lo he cumplido ya que, si revisamos el índice del marco teórico, podemos encontrar el primer apartado, *Qué son los celos: definición de celos y definiciones de los celos infantiles*, y como en este se responde a esas preguntas en base a diferentes autores, libros y artículos de revista científicos, además de encontrar este apartado dividido en subapartados formados por las manifestaciones de los celos, los tipos de celos y cómo abordar esos celos. Encontramos diferentes definiciones del término *celos*, siendo estos un estado de la persona que se manifiesta de diferentes formas que derivadas de distintas situaciones a lo largo de la vida de los niños. Existen unos factores que tienden a desencadenar los celos, pudiendo ser estos la llegada de un nuevo hermano a la familia, afectando a la vida que tenía previamente el hermano mayor, teniendo que compartir ahora todo, incluida la atención que siempre ha recibido; la comparación constante ente hermanos, y/o una excesiva atención por parte de los adultos, causando que el niño ya no se sienta querido. Además, los celos se van a manifestar de diferentes formas dependiendo de qué tipo de celos presente el niño, ya que cada persona los manifiesta de manera propia e individual. Estos celos se pueden hacer visibles a través de conductas negativas, desobedeciendo, mostrando menos interés en las cosas, presentar conductas introvertidas en comparación a cómo eran antes, a través de llantos, alterando el sueño del niño, a través de regresiones a conductas o situaciones que ya habían conseguida frenar, o por el contrario, ayudando y cuidando al hermano o desarrollando somatizaciones, es decir, apareciendo síntomas físicos sin ninguna causa que esté justificada, que estén obstaculizando el desarrollo personal o social del niño.

El segundo apartado del marco teórico hace referencia a cómo es la evolución de la personalidad de los niños a las edades de 3 a 6 años, estudiado por autores como Piaget, Cattell o Wallon. A través de este apartado entendemos que las personas estamos en construcción, ya que nos realizamos mediante las acciones y contactos con los demás. De

esta manera entendemos que nuestra personalidad está en construcción, ya que este es un proceso que se realiza a lo largo de nuestra vida, evolucionando y cambiando, debido a que nuestras necesidades cambian. Las personas somos seres sociales, es decir, necesitamos a los demás para vivir y creamos vínculos con los seres humanos. Tal y como cito en el marco teórico, Cattell (1972) definió que las personas somos idénticas a las demás, pero a la vez diferentes, siendo cada uno seres únicos e inigualables a los demás. Modificando nuestra personalidad según la conducta y el estado de ánimo que adoptemos en cada situación. Es aquí cuando entra la teoría de la personalidad de Cattell, quien defiende que tenemos rasgos comunes a otros individuos, así como rasgos únicos en nosotros. A estas aportaciones, autores como Wallon consideran que la personalidad de las personas se desarrolla a través de dos etapas, la etapa sensoriomotora y la etapa del personalismo. A través de las etapas que propone Wallon, los niños adquieren y desarrollan su personalidad. Es a través de la personalidad de los niños cuando hago referencia a Piaget, quien describió el desarrollo de la personalidad a través de cinco términos. Por otro lado, el autor Bronfenbrenner da primordial importancia al ambiente natural del niño, ya que este influye en su desarrollo.

Para continuar con este apartado, es importante comprender el apego, ya que este también va a cambiar y variar en función de la situación del niño. El apego es el vínculo más grande que se crea entre un niño y un adulto, pero este vínculo, el apego, se puede presentar de diferentes formas: apego seguro, apego de evitación o apego ambivalente.

El tercer apartado de este marco teórico se centra en la Educación Emocional, aspecto de gran relevancia en los celos, ya que estos son un tipo de emoción que experimentamos las personas. Como menciono en el marco teórico, Bisquerra propone unos objetivos a través de los cuales los docentes pueden trabajar la Educación Emocional en las aulas con los alumnos, proporcionando herramientas para que estos tengan la autonomía suficiente para identificar y gestionar sus propias emociones. Por otro lado, se hace mención a las cinco competencias que proponen Salovey y Sluyter (1997) para desarrollar la Educación Emocional. Para concluir ese apartado, quiero destacar la importancia que tiene que desde los centros escolares se trabajen las emociones para que los niños sepan desarrollar sus propios pensamientos y sentimientos libremente, convirtiéndose en personas felices, tolerantes, respetuosas. Como docentes, hay que respetar el curso natural del desarrollo del niño. Debemos enseñarles también métodos, estrategias, herramientas para que trabajen su autoestima y equilibrio emocional.

El segundo objetivo general del trabajo es “Investigar los conceptos relacionados con la Literatura Infantil, dando importancia a qué es el cuento y cómo se trabajan las emociones en la Literatura Infantil”. Este objetivo se cumple a través del cuarto apartado del índice del marco teórico. En este apartado podemos encontrar que la literatura para niños tiene su origen en el siglo XVIII, cuando se comprendió que los niños eran diferentes a los adultos y que tenían unas necesidades diferentes a la de los adultos. Es importante comenzar comprendiendo la obra publicada por Comenio en el año 1658, titulada *Orbis Sensualium pictus*. Una obra que representaba el mundo con imágenes.

A través de este apartado quiero reflejar la importancia que tiene la Literatura en la educación de los niños. Por otro lado, establezco distintas definiciones de Literatura por varios autores relevantes, entre ellos, Juan Cervera (1991), quien, como menciono en el marco teórico, entiende la literatura infantil como un conjunto de manifestaciones las cuales emplean a la palabra como base, en las que es el niño el receptor de las producciones. Además, el mismo autor establece tres tipos de literatura: la literatura ganada, creada para niños e instrumentalizada. Así mismo, existen tres funciones de la enseñanza de la literatura infantil, en las cuales cito a Colomer (2005) en el marco teórico.

Por medio de este cuarto apartado del bloque teórico pretendo hacer ver la importancia que tiene la literatura en el desarrollo de los niños, ya que les proporciona vocabulario, situaciones de su día a día, experiencias, conocimiento, les enseña valores y les acerca a la vida. El tercer objetivo específico es “Mostrar lo que establecen el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre sobre las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, y los objetivos de las áreas de Educación Infantil en las que se pretende trabajar la importancia de las emociones a través de recursos como el cuento por medio del DECRETO 38/2008, de 28 de marzo”, este objetivo se encuentra en el apartado 2.4.1. *Educación Literaria*, dentro del apartado de la Literatura Infantil, y he querido incluirlo como objetivo específico ya que es importante que tanto las emociones, los libros como los recursos de enseñanza estén abalados por el currículo, decidiendo así crear un apartado destinado a estos objetivos. Para realizar este apartado, he basado mi investigación en las tres áreas de Educación Infantil, el área del *Conocimiento de sí mismo y la autonomía personal*, el área del *Medio físico, natural, social y cultural*, y el área de los *Lenguajes: comunicación y representación*. He pasado a leer todos los objetivos y a seleccionar aquellos que hacían referencia a la literatura, a las emociones, al desarrollo del niño. Por ello, en el área I he escogido el objetivo que consideraba que mencionaba

alguno de los aspectos de este TFG. En este caso, el objetivo escogido hacía referencia a los sentimientos y emociones del alumno, a que este debe saber conocer las emociones, saber manifestar y explicarlas, respetando siempre las de los demás. Por otro lado, en el área II he escogido cuatro de los objetivos planteados, relacionados con la autonomía personal y las relaciones con los compañeros, con los cuales los alumnos crean vínculos afectivos. Así como la importancia del entorno familiar, social u natural del niño, ya que este es importante en el desarrollo del niño y en el desarrollo de su personalidad. Por otro lado, he escogido el objetivo que hace referencia a las relaciones con los adultos, en las cuales podemos incluir el apego. Por último, en el área III, he escogido dos objetivos los cuales están relacionados con las diferentes formas que tenemos de comunicarlos, incluyendo el cuento como un recurso de comunicación, en el que el alumno es el receptor del mensaje que el docente le quiere transmitir a través de la historia, en el caso de este TFG, de los celos. Y enseñar a los alumnos diferentes formas para expresarse,

Por último, el cuarto objetivo específico es “Realizar una selección de cuentos por medio de los cuales los docentes pueden trabajar y abordar los celos infantiles en las aulas”. Dicho listado se encuentra en LISTA DE OBRAS CITADAS.

Además, en el apartado de ANEXOS, encontramos unas tablas diseñadas con la ficha técnica de cada cuento, su sinopsis y qué se puede trabajar con ellas. Estas ocho obras seleccionadas se encuentran explicadas con detalle en el apartado 5. DESARROLLO. La selección de las obras la he realizado personalmente, en función del tipo de cuento, de la edad, ya que las obras van destinadas a los alumnos de entre 3 a 6 años, la editorial, ya que quería variedad de publicaciones y de años de publicación, así como del tipo de celos que trabajan. Unas obras trabajan la llegada del nuevo miembro tras rabietas que tienen los protagonistas, en otros los hijos están involucrados desde el primer momento en el nacimiento, y otros hablan de los celos a los hermanos mayores y lo que supone ser el hermano menor.

Como he mencionado anteriormente, han sido ocho las obras escogidas, pero podemos encontrar gran variedad de obras a través de las cuales se pueden trabajar los celos con los niños. He decidido realizar mi investigación en base a ocho obras, ya que de quince obras que encontré y las cuales trabajé, fueron las que más me gustaron. En la lista de cuentos que propongo podemos encontrar distintos tipos de celos, no solo por la llegada de un nuevo hermano, y el resto de las obras que había preseleccionado, consideraba que todas seguían el mismo patrón: hijo único que nota que sus adres

actúan diferente y aparece un nuevo miembro, más pequeños que ellos, que se lleva toda la atención de los adultos. En cambio, en algunas de las obras propuestas, como *¡Por qué siempre va a ser así!*, los celos se producen del hermano menor al mayor, por ejemplo, mientras que en el resto de las obras que leía siempre eran del hermano mayor al hermano pequeño. Para dicha selección, he realizado una investigación de manera virtual, ya que he visitado diferentes blogs y foros de literatura infantil, así como la lectura de algunos cuentos a través de la plataforma Youtube, o editoriales digitales. También he visitado físicamente algunas bibliotecas. En cuanto al criterio que he seguido para la selección de las obras, estos cuentos debían abordar los celos infantiles, y ser cuentos llamativos, con niños como personajes, para que los alumnos puedan sentirse más identificados, y manifestando diferentes tipos de celos.

Por último, haciendo referencia al objetivo general del trabajo, “Trabajar los celos infantiles a través de la Literatura Infantil, mostrando una serie de cuentos infantiles por medio de los cuales los docentes pueden presentar y trabajar en las aulas con su alumnado de Educación Infantil”, podemos concluir que dicho objetivo se ha alcanzado ya que no solo se han seguido los objetivos específicos descritos, sino que se ha presentado un listado de libros para trabajar dichos celos con los alumnos, junto a su ficha técnica.

Como casi futura docente que soy, considero que es muy importante enseñar a los niños a través de la literatura, un recurso del que podemos aprender mucho, no solo nosotros, sino ellos, ya que proporciona unas herramientas que hacen que lleguemos a nuestros alumnos, y estos lleguen a nosotros. Pero también la importancia que tiene que, como profesionales, conozcamos las diferentes emociones que pueden experimentar nuestros alumnos, ya que están se van a hacer visibles en sus acciones y comportamientos, proporcionándoles medios, como son los cuentos, para que sepan identificarlas y gestionarlas. Inculcar los valores de la lectura en su vida, para que sean grandes lectores y grandes personas.

“Para viajar lejos, no hay mejor nave que un libro” (Emily Dickinson)

7. LISTA DE OBRAS CITADAS

- Abbagnano, N., y Visalbergghi, A. (2004). *Historia de la pedagogía*. Fondo de Cultura Económica.
- Allport, G. W. (1974). *Psicología de la personalidad*. Paidós.
- Anderson, E. (1991). *Teoría y técnica del cuento*. Ariel.
- American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (5a Ed.). Consultado el 25 de marzo de 2022. <https://dsm.psychiatryonline.org/doi/book/10.1176/appi.books.978089042559>
- Bisquerra, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 95-114. Consultado el 27 de marzo de 2022. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927006.pdf>
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. Consultado el 27 de marzo de 2022. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
- Brenman, I. (2013). *¡Papá es mío!* Algar.
- Catalá, M.J. (2014) *Las emociones en la literatura infantil. Cultivando emociones*. Editorial Generalitat Valenciana.
- Cantón, J., Cortés, R. Y Cantón, D. (2011). *Desarrollo socioafectivo y de la personalidad*. Alianza.
- Carrillo, B. (2009). La personalidad infantil. *Innovación y experiencias educativas*, 51 (15), 1-8. Consultado el 23 de marzo de 2022. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_15/BEATRIZ_CARRILLO_1.pdf
- Caruana, A. (2014). *Cultivando emociones 2: Educación emocional de 8 a 12 años*. Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Esport, N.º 1 edició. Consultado el 28 de marzo de 2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=661908>

- Cattell, R. B. (1972). *El análisis científico de la personalidad*. Fontanella.
- Cervera, J. (2006): La literatura infantil en la construcción de la conciencia del niño. *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*. Consultado el 28 de marzo de 2022.
<https://biblioteca.org.ar/libros/132723.pdf>
- Cervera, J. (1991). *Teoría de la literatura infantil*. Mensajero.
- Cervera, J. (1989). En torno a la literatura Infantil. *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*, (12), 157- 168. Consultado el 4 de abril de 2022.
https://cvc.cervantes.es/literatura/CAUCE/pdf/cauce12/cauce_12_007.pdf
- Chías, M. y Zurita, J. (2009). *Emocionarte con los niños: el arte de acompañar a los niños en su emoción*. Desclee de Brouwer.
- Chóliz, M. (2005). Psicología de la emoción: el proceso emocional. www.uv.es/~cholz. Consultado el 28 de marzo de 2022.
<https://www.uv.es/~cholz/Proceso%20emocional.pdf>
- Colomer, T. (2005). El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura infantil y juvenil. *Revista de Educación*, 203-216. Consultado el 28 de marzo de 2022.
http://www.revistaeducacion.educacion.es/re2005/re2005_16.pdf
- Colomer, T. (2007). *Introducción a la literatura Infantil y Juvenil*. Editorial Síntesis.
- Cortázar, J. (1975): *Algunos aspectos del cuento, en La casilla de los Morelli*. Tusquets
- Cousin, L. (2012). *Zaza tiene un hermanito*. Kókinos.
- Dalloz, D. (2003). *Los celos*. Ed. Internacionales Universitarias.
- De la Fuente de Casas, M. (2011). Los celos infantiles. *Temas para la Educación*, 64 (13), 1-7. Consultado el 25 de marzo de 2022.
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=8317&s=>
- De Santiago, F. J. (1998). Los celos infantiles. *Revista Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (234), 10-13. Consultado el 25 de marzo de 2022.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/3019/2802>
- Del Valle, A. (1998). Educación de las emociones. *Revista Educación*, 7(14), 169-198. Consultado el 26 de marzo de 2022.
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/5227/5221>

- Delors, J. (1998). *La educación encierra un tesoro*. Santillana.
- Farkas, C. (2021). Los cuentos infantiles y su rol en el desarrollo emocional en la primera infancia. *Revista de Sociología*. 36(1), 68–82. Consultado el 26 de marzo de 2022.
<https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/64427/67854>
- Gallardo Vázquez, P. (2007). El desarrollo emocional en la educación primaria (6-12 años). *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, (18), 143-159. Consultado el 27 de marzo de 2022.
<https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/09%20desarrollo%20emocional.pdf>
- Gallo, L. E. (2006). El pensamiento educativo de John Locke y la atención a la Educación Física. *Educación Física y deporte*. 25 (1), 97-114. Consultado el de abril de 2022.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2245257.pdf>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- Greenspan, S. I., DeGangi, G. A., & Wieder, S. (2001). *The functional emotional assessment scale (FEAS) for infancy and early childhood: Clinical and research applications*. Interdisciplinary Council of Developmental and Learning Disorders.
- Hidalgo, V. y Palacios, J. (1999). Desarrollo de la personalidad entre los 2 y los 6 años. En Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. *Desarrollo psicológico y educación. 1. Psicología evolutiva*. (257-282). Alianza.
- Hidalgo Latorre, E. (2010). Los celos infantiles. *Revista digital Enfoques Educativo*, 55, 168-177. Consultado el 25 de marzo de 2022.
https://www.academia.edu/1093812/LOS_BUSCADORES_HERRAMIENTAS_PARA
- Keselman, G. (2015). *¿Quién ha robado mi trono?* Bruño.
- Klaus, A., Piñeres, J.D., y Hincapié, A. (2007). Una mirada pedagógica a la relación entre imagen, imaginación y formación humana, tomando como ejemplo el *Orbis sensualium pictus* de Juan Amós Comenio. *Revista Educación y Pedagogía*, 19 (47), 71-90. Consultado el 4 de abril de 2022.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6675/6117>
- Lazarus, R. (2000). *Estrés y Emoción. Manejo e implicaciones en nuestra salud*. Desclée De Brouwer.

- Locke, J. (1999). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. CreateSpace Independent Publishing Platfor.
- Locke, J. (1989). *Pensamientos sobre la educación*. Akal.
- López Cassà, E. (2005). La educación emocional en la Educación Infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 153-167. Consultado el 26 de marzo de 2022. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927009>
- López Sánchez, F. (2009). *Las emociones en la educación*. Morata.
- Mainé, M. (2010). *¿Un hermanito?* Edebé.
- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9 (3), 185-211. Consultado el 26 de marzo de 2022. http://gruberpeplab.com/3131/SaloveyMayer_1989_EmotionalIntelligence.pdf
- Moreno, M. y Cubero, R. (1999). *Relaciones sociales: familia, escuela y compañeros*. Años preescolares, en *Desarrollo Psicológico y Educación I*. Alianza.
- Moroney, T. (2008). *Cuando estoy celoso*. SM.
- Núñez, P. (2009). Literatura infantil: aproximación al concepto, a sus límites y a sus posibilidades. *Literatura en el contexto educativo* 14 (1), 7-21. Consultado el 26 de marzo de 2022. https://pdfs.semanticscholar.org/2e7f/23e7c86e36ac913ae91df0cfadf3d57dfd32.pdf?_ga
- Ortigosa, J. M. (2007). *El niño celoso*. Pirámide.
- Pacheco, M.T. (2012). Los celos en la etapa infantil. *Temas para la Educación*, 12 (20), 1-9. Consultado el 25 de marzo de 2022. [https://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=9330&s=.](https://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=9330&s=)
- Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. (1999). *Desarrollo psicológico y educación I. Psicología evolutiva*. Alianza.
- Pereda-López, M. A. (2016). Intervención cognitivo-conductual en un caso de celos infantiles. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3, (1) 53- 58. Consultado el 26 de marzo de 2022. https://www.revistapcna.com/sites/default/files/pereda-lopez_2016_tcc_celos_infantiles.pdf

- Piñán, B. (2011). *Mi hermana es una mofeta*. Pintar-Pintar.
- Poe, E. (2002). *La filosofía de la composición y El principio poético*. Langre.
- Poe, E. (1846). *Filosofía de la composición*. Fontamara.
- Polaino-Lorente, A. (1991). *Hijos celosos*. CEAC.
- Polaino-Lorente, A. (1992). El pediatra ante el niño celoso. *Acta Pediátrica Española*, 50, 416-421. Consultado el 25 de marzo de 2022. https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/1949/1/Pediatria_A_Polaino_Acta_Ped_Esp_1992.pdf
- Ramírez, D. (2011). Celos Infantiles. *Innovación y experiencias educativas*, 4 (46), 1-7. Consultado el 26 de marzo de 2022. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/iee/Numero_46/DOLOR_ES_MARIA_RAMIREZ_SANCHEZ_2.pdf
- Real Academia Española. (s.f.). Cuento. En *Diccionario de la lengua española*. Consultado el 28 de marzo de 2022. <https://dle.rae.es/cuento?m=form>
- Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil. Boletín Oficial del Estado, 4, de 4 de enero de 2007. Consultado el 28 de marzo de 2022. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2007-185>
- Real Decreto 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil la Comunitat Valenciana. [2008/3838]. Consultado el 28 de marzo de 2022. https://dogv.gva.es/datos/2008/04/03/pdf/2008_3838.pdf
- Recuero Gonzalo, R., & Bonet de Luna, C. (2005). Los celos infantiles. *Pediatría Atención Primaria*, 7 (27), 413-421. Consultado el 25 de marzo de 2022. <https://pap.es/files/1116-475-pdf/500.pdf>
- Reeve, J. (1994). *Motivación y emoción*. McGraw-Hill.
- Reid, C. (2016). *Lulú tiene un hermano*. SM.
- Rice, F.P, (1997). *Desarrollo humano: Estudio del Ciclo Vital*. México, Prentice-Hall Hispanoamericana.

- Rodríguez Gutiérrez, B. (2008). *El cuento romántico español: estudio y antología*. Real Sociedad Menéndez Pelayo.
- Ruiz Campos, A.M. (2000). *Literatura Infantil: Introducción a su teoría y práctica*. Editorial Gudalmena.
- Salovey, P., y Sluyter, D. J. (1997). *Emotional Development and Emotional Intelligence*. Basic Books.
- Sanjuán, M. (2014). *Leer para sentir. La dimensión emocional de la educación literaria*. Editorial Prensas Universidad de Zaragoza.
- Shaffer, D. R. (2002). *Desarrollo Social y de La Personalidad*. Thomson.
- Simanowitz, V, Pearce, P, (2006). *Desarrollo de la personalidad*. Mc Graw Hill.
- Treiber, J. (2002). *¡Porque siempre va a ser así!* Loguez.
- Van Sommers, P. (1998). *Los celos*. Ediciones Paidós.
- Vilda, A (2009). *La resolución de conflictos a través de los cuentos*. Editorial ICCE (Inst. Calasanz de CC de la Educación)
- Wallon, H. (1965). *Las etapas de la personalidad en el niño. En Los estadios en la psicología del niño*. Ediciones Nueva Visión.

8. ANEXOS

La figura 1 es el patrón de ficha de cuento escogido

Figura 1

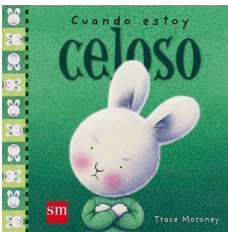
Patrón de ficha de cuento escogido

Cuento	<i>(fotografía)</i>	<i>(título)</i>
Autor/a		
Año		
Editorial		
Edad recomendada		
Nº páginas		
Sinopsis		
Qué se trabaja		

La figura 2 es la ficha referente al cuento *Cuando estoy celoso*

Figura 2

Cuando estoy celoso


Cuento		<i>Cuando estoy celoso</i>
Autor/a	Tracey Moroney	
Año	2008	
Editorial	SM	
Edad recomendada	3-5 años	

Nº páginas	22
Sinopsis	El cuento trata de lo que piensa y lo que hace cuando siente que tienes celos
Qué se trabaja	El cuento está destinado a presentarlo en las aulas con el fin de hacer visible a los alumnos distintos comportamientos y pensamientos, así como la importancia de trabajar y de explicar cómo nos sentimos ante los pensamientos que se tienen.

La figura 3 es la ficha referente al cuento *¡Papá es mío!*

Figura 3

¡Papá es mío!


Cuento		<i>¡Papá es mío!</i>
Autor/a	Ilan Brenman	
Año	2013	
Editorial	Algar	
Edad recomendada	3-10 años	
Nº páginas	32	
Sinopsis	El cuento relata la historia de dos hermanas que tenían celos entre ellas. Siempre discutían para ver de quién era el papá, si de una hermana o de otra. Hasta que un día, en el parque, tiraron tanto de los brazos de su madre, que ésta se partió por la mitad. Al ver que no hacían nada con una mitad, dejaron de discutir y se unieron para ver qué solución	

	podían darle a su situación. Trabajando en equipo pegaron con cola a su padre, para volver a tener un papá que quería por igual a las dos hermanas.
Qué se trabaja	Obra destinada a trabajarla en las aulas tanto de Infantil como de Primaria con el finde de hacer visible cómo es el amor de un padre, y presentar una situación propia de los niños celosos, en la que solo ellos importan, y en la que experimentan el sentimiento de creer que, si el amor de su padre es compartido con un hermano, significa que van a tener menos amor. Por ello, esta obra presenta situaciones que se pueden trabajar con los alumnos para enseñarles y hacerles ver cómo es el amor de los padres.

La figura 4 es la ficha referente al cuento *¿Un hermanito?*

Figura 4

¿Un hermanito?


Cuento		<i>¿Un hermanito?</i>
Autor/a	Margarita Mainé	
Año	2010	
Editorial	Edebé	
Edad recomendada	+3 años	
Nº páginas	32	
Sinopsis	Narra la historia de una niña que va a tener un nuevo	

	hermano, pero que no comprende qué es lo que lleva su madre en la barriga. Todos le explican que es un bebé, pero ella está convencida de que es una pequeña una mariposa, un pez o una víbora, pero que sabe que tiene que proteger y cuidar.
Qué se trabaja	El cuento está destinado a presentarlo en las aulas con el objetivo de mostrar a los alumnos qué significa tener un nuevo hermano. Por ello, la historia también es un buen recurso para trabajar con los padres, ya que les enseña cómo deben estos explicarles a sus hijos que van a tener un nuevo hermano, evitando así que puedan surgir los celos entre ellos.

La figura 5 es la ficha referente al cuento *¿Quién ha robado mi trono?*

Figura 5

¿Quién ha robado mi trono?

Cuento		<i>¿Quién ha robado mi trono?</i>
Autor/a	Gabriela Keselman	
Año	2015	
Editorial	Bruño	
Edad recomendada	3-5 años	
Nº páginas	32	
Sinopsis	El cuento narra la historia de un príncipe que lo tenía todo y siempre estaba acompañado de su mamá reina, su papá rey, su doncella y su	

	cocodrilo. Hasta que un día apareció un bebé, su nuevo hermano.
Qué trabajar	Obra empleada por los docentes para trabajar con sus alumnos la llegada de nuevo hermano, dando hincapié al amor que tienen los padres hacia sus hijos., con el fin de hacer visible a los alumnos situaciones que pueden derivarse al no saber que van a ser hermanos.

La figura 6 es la ficha referente al cuento *Zaza tiene un hermanito*

Figura 6

Zaza tiene un hermanito


Cuento		<i>Zaza tiene un hermanito</i>
Autor/a	Lucy Cousins	
Año	2012	
Editorial	Kókinos	
Edad recomendada	3-6 años	
Nº páginas	32	

<p>Sinopsis</p>	<p>Zaza está esperando la llegada de un nuevo hermano que va a hacer que tenga que esperar a que sus padres estén para ella, ya que la llegada de su nuevo hermano atrasa el momento de atención y juego que siempre han tenido sus padres hacia ella. Finalmente, Zaza descubre que el amor de sus padres sigue estando y que se comparte con su nuevo hermano, ya que no hay nada más fuerte que el amor de unos padres.</p>
<p>Qué se trabaja</p>	<p>Obra destinada a presentarse en el aula por los docentes con el objetivo de normalizar la llegada de un nuevo miembro en la familia, así como la importancia de ayudar a los padres, ya que estos van a tener que extremar su atención al nuevo bebé, pero sin dejar de lado al resto de hijos; trabajando desde las aulas las diferentes reacciones y pensamientos que se pueden tener, y las actitudes positivas y de ayuda que hay que tener ante los padres y el bebé.</p>

La figura 7 es la ficha referente al cuento *¡Porque siempre va a ser así!*

Figura 7

¡Porque siempre va a ser así!

<p>Cuento</p>		<p><i>¡Porque siempre va a ser así!</i></p>
<p>Autor/a</p>	<p>Jutta Treiber</p>	
<p>Año</p>	<p>2002</p>	

Editorial	Loguez Ediciones
Edad recomendada	5-6 años
Nº páginas	28
Sinopsis	Juan es el hermano pequeño que quiere marcharse de casa porque no entiende porqué su hermano Tony, el hermano mayor, puede hacer determinadas cosas y él no.
Qué se trabaja	Se abordan los celos desde una perspectiva diferentes, mostrando las ventajas e inconvenientes que tiene, no solo ser el hermano menor, sino también el mayor. Por medio de las ilustraciones se ven reflejadas todas las expresiones de Juan ante su decisión firme de irse. Es una magnífica obra que muestra una visión distinta de la relación que se establece entre los hermanos, especialmente, del hermano pequeño a los padres, siendo estos los “conectores” de las explicaciones a unos hijos y a otros.

La figura 8 es la ficha referente al cuento *Mi hermana es una mofeta*

Figura 8

Mi hermana es una mofeta

Cuento		<i>Mi hermana es una mofeta</i>
Autor/a	Berta Piñán	

Año	2011
Editorial	Pintar-Pintar
Edad recomendada	5-6 años
Nº páginas	32
Sinopsis	La protagonista está convencida de que no tiene una hermana, sino que tiene una mofeta, y no entiende porque todos le dan ese cariño y esa atención, si solo es una mofeta.
Qué se trabaja	Trabajar la obra en las aulas de Educación Infantil, para que los alumnos comprendan que sus padres siempre van a estar para ellos, pero que deben entender también que un bebé reclama unas atenciones diferentes, pero no por ello los padres van a quererlos menos. Es una herramienta diferente para abordar los celos, ya que a través de esta se normaliza el sentimiento que se tiene acerca de que los padres siempre van a estar ahí.

La figura 9 es la ficha referente al cuento *Lulú tiene un hermanito*

Figura 9

Lulú tiene un hermanito

Cuento		<i>Lulú tiene un hermanito</i>
Autor/a	Camilla Reid	
Año	2016	
Editorial	SM	
Edad recomendada	2-4 años	

Nº páginas	24
Sinopsis	Lulú va a tener un nuevo hermano y está emocionada por todo lo que hará con él, jugará y significará ser la hermana mayor.
Qué trabajar	Obra destinada a los alumnos de Infantil y a las familias para abordar la llegada de un nuevo hermano. Muestra herramientas para los padres sobre la importancia de hacer partícipe al hijo del nuevo hermano, vistiéndole, ayudando en las tareas de la casa, bañándole y pasando tiempo con los padres, evitando el surgimiento de los celos.